

Informe de Impacto 2026



Informe de Impacto

2026

COORDINACIÓN GENERAL

Erin Bautista
Francisco Jose Joel Castro y Ortiz
Andrea Gergely
Norah Sullivan
Maria Claudia Ventocilla

DIRECCIÓN ARTÍSTICA

Carlos A. Bernal Barrera
Andrés Gómez-Peña
Alejandra Rodríguez Lozano
Paula Sáenz Umaña

FOTOGRAFÍA

© Banco Interamericano de Desarrollo y Corporación Interamericana de Inversiones
Fotografías: página 26, Grupo Elcatex; página 27, Desarrollo Vial al Mar S.A.S. – Devit; página 34, Colombia Móvil S.A. (Tigo).

Copyright © 2026 Banco Interamericano de Desarrollo ("BID"). Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons CC BY 3.0 IGO (<https://creativecommons.org/licenses/by/3.0/igo/legalcode>). Se deben cumplir los términos y condiciones señalados en el enlace URL y se debe otorgar el conocimiento respectivo al BID.

De conformidad con la sección 8 de la licencia antedicha, toda mediación relacionada con controversias que surjan de esta licencia se efectuará en consonancia con el Reglamento de Mediación de la OMPI. Toda controversia relacionada con el uso de obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de acuerdo con las reglas de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil (CNUDMI). Esta licencia no autoriza el uso del nombre del BID para cualquier fin que no sea el reconocimiento respectivo, ni el uso del logotipo del BID, para lo cual se requiere un acuerdo de licencia separado, por escrito, entre el BID y el usuario.

Nótese que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta obra son de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista del BID, ni de su Directorio Ejecutivo, ni de los países que representa.

Algunas secciones de este documento fueron redactadas con asistencia de Microsoft Copilot y posteriormente revisadas y editadas por los autores.



Informe de Impacto 2026

Agradecimientos

El Informe de Impacto 2026 es un informe conjunto del Grupo BID. Su preparación estuvo a cargo de la Oficina de Planificación Estratégica y Efectividad en el Desarrollo del BID, la Oficina de Efectividad en el Desarrollo de BID Invest y la Unidad de Escalabilidad, Conocimiento e Impacto de BID Lab bajo la conducción de Francesca Castellani, Oscar Mitnik, Alessandro Maffioli y Yuri Soares. Alexandre Meira da Rosa brindó orientación y aportes estratégicos.

Erin Bautista, Francisco José Joel Castro-y-Ortiz, Andrea Gergely, Norah Sullivan y Maria Claudia Ventocilla dirigieron la producción del informe, en tanto que Carlos Alberto Bernal Barrera, Andrés Gómez-Peña, Alejandra Rodriguez Lozano y Paula Sáenz Umaña estuvieron al frente de la dirección creativa.

Pablo Bachelet, Shakirah Cossens, Loreto Setien y Virginia Snyder proporcionaron orientación estratégica para el Capítulo 2, en tanto que Viviane Azevedo, Maria Carmen Fernandez Diez, Lucas Figal Garone, Maria Paula Gerardino y Patricia Yañez-Pagans hicieron lo propio para el Capítulo 3.

Esta publicación no habría sido posible sin las valiosas contribuciones de las siguientes personas:

Emmanuel Abuelafia, Camilo Acosta Mejia, Maria Caridad Araujo, Natalia Ariza, Rosangela Bando, Magdalena Barafani, Juanita Bernal, Pedro Blas, Diana Bocarejo, Edgar Cabañas, Alejandra Caldo, Laura Casas Rojas, Paula Castillo Martinez, Paula Castillo Vera, Mattia Chiapello, Gyoung Joo Choe, Mariana Coello Paz, Gustavo Crespi, Ana Cuesta, Carmine Paolo de Salvo, Juan José Durante, Isabela Echeverry, Maria Victoria Fazio, German Ferreyra, Annabella Gaggero, Luz Angela Garcia, Marieke Goettsch, Edwin Goni Pacchioni, Katelyn Hepworth, Ruth Houliston, Celeste Izquierdo, Carlos Alberto Jacome Montenegro, Mateo Jiménez, Raúl Jimenez, Mariano Lafuente, Juan Luis Landaeta, Mikael Larsson, Tomas Lisazo, Adriana Lozano, Victoria Luca, Ana Carolina Lustosa, Diego Margot, Edwin Mejía, Laura Carolina Meza, Andrea Monje, Brandon Mora, Emma Näslund-Hadley, Anna Nill, Pablo Jose Ordoñez Morales, Romina Nicaretta, Claudio Osorio, Anderson Ospino Rojas, Enrique Palacios, Maryline Penedo, Alfonso Perez, Natalia Perez Fontela, Gaston Pierri, Vania Pizano, Miguel Porrua, Federico Prieto, Alejandro Rasteletti, Joanne Riley, Marco Rios-Luna, Alejandro Riquelme, Leticia Riquelme, Lorena Rodriguez, Rafael Rodriguez-Balza, Benjamin Roseth, Graciana Rucci, Ana Santiago, Agustina Schijman, Maja Schling, Valentina Sequi, Marcos Siqueira, Mariana Sobral, Manuel Urquidi, Arturo Vergara, Cristina Villalba, Harold Villalba, Alejandra Villota, Jason Wilks, Simon Zalimben, David Zepeda, Hongrui Zhang y Francisco Zegarra.

Índice

Agradecimientos	IV
Índice	V
Mensaje del presidente	VI
Resumen Ejecutivo	VII
Introducción	1
Aspectos destacados del desempeño	5
Metas de desempeño	7
Generación de mayor escala e impacto	14
Obtención de resultados tangibles para América Latina y el Caribe	17
Protección social y desarrollo del capital humano	21
Infraestructura sostenible, resiliente e inclusiva	23
Desarrollo productivo e innovación por medio del sector privado	24
Integración regional	26
Temas transversales	27
Avanzar con una mayor ambición	29
En primer plano: El desarrollo productivo y la innovación por medio del sector privado	34
El crecimiento en América Latina y el Caribe	35
Generación de impacto	38
Facilitación del impacto	45
Lecciones aprendidas y prácticas prometedoras	53
Referencias	61
Apéndices	65
Apéndice 1	66
Apéndice 2	73

Mensaje del presidente



Esta segunda edición del Informe de Impacto del Grupo BID aporta reflexiones sobre la manera en que estamos fortaleciendo nuestra capacidad con el fin de generar un mayor impacto para América Latina y el Caribe.

Entre 2024 y 2025, nuestras operaciones ayudaron a 36 millones de personas a tener acceso a servicios de salud y nutrición de buena calidad, en tanto que 12 millones tuvieron acceso por primera vez, o mejor acceso, a servicios de agua potable y saneamiento administrados de manera segura, y 1,9 millones de personas se beneficiaron de buenos programas de desarrollo infantil temprano, escolarización, educación y otros servicios de desarrollo de competencias. Nuestro apoyo benefició a 5,7 millones de MIPYME, en tanto que 11 millones de personas se beneficiaron de la conectividad resultante de la ampliación del servicio en banda ancha. Estos resultados, combinados, reflejan no solo la amplitud de nuestro trabajo, sino también una capacidad creciente para ofrecer soluciones integradas que abordan los desafíos más urgentes e interconectados de la región.

Estos resultados están respaldados por avances continuos en la efectividad. La mayoría de los proyectos concluidos están obteniendo resultados de desarrollo satisfactorios: 68% de los proyectos del BID y 70% de los proyectos de BID Invest. Desplegamos US\$19.900 millones en financiamiento de terceros y fortalecimos la colaboración público-privada. Además, 80% de las partes interesadas reconocen que esta coordinación es eficaz.

En este informe se ponen de relieve ejemplos de resultados duraderos que se están obteniendo con nuestro apoyo, que no se limita a intervenciones aisladas. Con enfoques más programáticos, como LAC Crece y la iniciativa Amazonía Siempre, se puede ayudar a los países a abordar desafíos complejos más eficazmente con financiamiento, apoyo técnico y una labor de largo plazo.

En el informe de este año se presta especial atención al desarrollo productivo y la innovación por medio del sector privado. Para destrabar un mayor crecimiento, crear mejores empleos y reducir la pobreza y la desigualdad en toda la región, será esencial fortalecer la productividad, ampliar la inversión privada y apoyar el emprendimiento. En el informe se destaca la forma en que los instrumentos y enfoques como el modelo de originar para compartir de BID Invest están ayudando a movilizar capital privado y a ampliar la inversión en sectores estratégicos de toda América Latina y el Caribe.

El Informe de Impacto contiene reflexiones sobre nuestro compromiso con los resultados, la rendición de cuentas y el aprendizaje continuo. Al medir resultados, profundizar asociaciones y aplicar las lecciones de la experiencia, nuestro objetivo es obtener resultados hoy al mismo tiempo que construimos una base más sólida para el desarrollo sostenible e inclusivo en toda la región.

Ilan Goldfajn

Presidente

Grupo BID

Julio de 2026

Resumen Ejecutivo

Esta segunda edición del Informe de Impacto del Grupo BID se basa en nuestro enfoque renovado de la presentación de los resultados de desarrollo. Como parte del ecosistema general de informes del Grupo BID, el Informe de Impacto expone los resultados de 2025 y ofrece una plataforma dedicada a la reflexión sobre los resultados de desarrollo a largo plazo obtenidos con el apoyo del Grupo BID en diversos contextos. Complementa las discusiones internas sobre rendición de cuentas y, al mismo tiempo, responde a la demanda creciente de partes interesadas externas de datos creíbles, orientados a resultados, sobre la efectividad en el desarrollo, así como de lecciones aprendidas que puedan fortalecer la futura labor de desarrollo en América Latina y el Caribe.

En toda la región, las operaciones del Grupo BID siguen conduciendo a resultados tangibles. El Marco de Impacto del Grupo BID da seguimiento a las contribuciones de todo el Grupo al desarrollo y al desempeño en función de metas alineadas con nuestra estrategia. Entre 2024 y 2025, 12 millones de personas tuvieron acceso por primera vez, o mejor acceso, a servicios de agua potable y saneamiento administrados de manera segura; 1,2 millones de agricultores tuvieron mejor acceso a servicios e inversiones agrícolas; 1,9 millones de personas se beneficiaron de programas de desarrollo infantil temprano, escolarización y educación, así como de otros servicios de desarrollo de competencias, y 11 millones de personas se beneficiaron por primera vez del acceso a servicios de banda ancha. Estos y otros resultados que se presentan en este informe reflejan la amplitud de la labor del Grupo BID en los sectores público y privado para abordar complejos desafíos de desarrollo.

En 2025, el Grupo BID estuvo bien encaminado para alcanzar la mayoría de sus metas de desempeño. La consecución de resultados de desarrollo al momento de la terminación llegó al 68% en el caso del BID, en comparación con su meta del 75%, y al 70% en el caso de BID Invest, que superó su meta del 65%. En general, el BID, BID Invest y BID Lab estaban bien encaminados en relación con varias prioridades básicas al inicio, como el crecimiento económico sostenible, la resiliencia y la alineación con las estrategias de país. Si bien el BID y BID Invest superaron las metas de mitigación de riesgos ambientales y sociales, el porcentaje de proyectos activos con desempeño satisfactorio fue del 76% para el BID (cuya meta era $\geq 82\%$), del 56% para BID Invest (en comparación con la meta de $\geq 70\%$) y del 69% en el caso de BID Lab (frente a la meta de $\geq 70\%$). En 2025, el Grupo BID movilizó niveles sin precedentes de recursos: un total de US\$19.900 millones en concepto de financiamiento directo de terceros de 2024 a 2025. Los comentarios de las partes interesadas sobre las sinergias público-privadas y la pertinencia del conocimiento también fueron positivos y excedieron la meta. Varios indicadores que miden los fundamentos institucionales también estaban bien encaminados, entre ellos la relación costo/cartera del BID, el puntaje del compromiso de los empleados y la huella de carbono institucional.

Con perspectivas mundiales inciertas, la región de América Latina y el Caribe enfrenta la necesidad insoslayable de cerrar brechas de larga data en la productividad en comparación con otras regiones y, al mismo tiempo, resolver las vulnerabilidades fiscales. Se necesitan mejoras sostenidas de la productividad para ampliar el espacio fiscal, crear empleos de calidad y obtener reducciones duraderas de la pobreza y la desigualdad. El sector privado desempeña un papel decisivo en el impulso del crecimiento, la creación de empleos y la reducción de la pobreza si cuenta con el respaldo de reformas del sector público para crear condiciones propicias. Al mismo tiempo, la región ocupa una posición singular para atender la creciente demanda internacional de minerales críticos. Frente a estos desafíos, la capacidad institucional y el Estado de derecho siguen siendo factores cruciales para facilitar la obtención de resultados de desarrollo en toda la región.

El Grupo BID está transformándose para ampliar su escala e impacto, con el fortalecimiento de su capacidad financiera, que podría llegar a los US\$500.000 millones en el próximo decenio, y la mejora de la capacidad conexas de supervisión de la cartera. El BID modernizó sus instrumentos de inversión y de financiamiento en apoyo de reformas de política a fin de imprimirles más agilidad y orientarlos a resultados, en tanto que BID Invest está fortaleciendo su capacidad para movilizar recursos por medio de su modelo de negocios de originar para compartir, y BID Lab está adaptando su conjunto de instrumentos financieros a fin de abordar mejor las brechas del mercado y ampliar el impacto en el desarrollo en mercados más pequeños. Además, el Grupo BID está reforzando su arquitectura de efectividad en el desarrollo en las tres entidades para diseñar y ejecutar operaciones, darles seguimiento y aprender de ellas sistemáticamente a fin de maximizar los resultados de desarrollo, con la incorporación de teorías del cambio claras, un mayor enfoque en los resultados y la mejora de la rendición de cuentas en todo el ciclo de proyecto.

El informe explica la forma en que el Grupo BID organiza su acción en torno a un conjunto de ámbitos de enfoque operativo adaptados a los desafíos de desarrollo propios de cada país. Basándose en estudios de casos de toda América Latina y el Caribe, muestra que el BID, BID Invest y BID Lab pasan de estos ámbitos de enfoque a resultados medibles por medio de instrumentos complementarios de los sectores público y privado. Se presentan ejemplos de casos —desde la ampliación del acceso a atención asequible para la diabetes en México hasta el aumento de las inversiones en infraestructura vial en Colombia— que muestran que el Grupo BID está teniendo un impacto, entre otros, mediante enfoques programáticos que van más allá de operaciones independientes con la creación de un proceso continuo y estructurado de intervenciones de política, inversión y conocimiento alineadas con los objetivos a largo plazo. En el análisis se recalca la índole interconectada del desarrollo, así como el papel de las instituciones sólidas, las políticas acertadas y la participación del sector privado en el fomento de la productividad, el crecimiento y la inclusión. También se destacan consideraciones transversales —como resiliencia, gobernanza y sostenibilidad— que pueden incorporarse en el diseño y la ejecución de proyectos para fortalecer los resultados a largo plazo.

Por último, el Informe de Impacto presenta un análisis a fondo de los resultados en el ámbito de enfoque operativo del desarrollo productivo y la innovación por medio del sector privado. Pone de relieve el impacto en el desarrollo que se ha logrado en lo que se refiere a empleo, crecimiento de la productividad e integración de mercados con el apoyo en una amplia gama de sectores, instrumentos e intervenciones públicas y privadas. El análisis se basa en los resultados de los informes de terminación de proyecto del BID y los informes ampliados de supervisión de BID Invest validados de manera independiente por la Oficina de Evaluación y Supervisión, así como en los resultados de proyectos de BID Lab. El informe contiene también reflexiones y lecciones derivadas de evaluaciones del impacto.

Siglas y abreviaturas

APP	Asociación público-privada (PPP)
AT	Asistencia técnica (TA)
BID	Banco Interamericano de Desarrollo (IDB)
BMD	Banco multilateral de desarrollo (MDB)
BND	Banco nacional de desarrollo (NDB)
DELTA	Herramienta de aprendizaje, seguimiento y evaluación de la efectividad en el desarrollo
ESO	Organización de apoyo al emprendimiento
GEF	Fondo para el Medio Ambiente Mundial
Grupo BID	Grupo Banco Interamericano de Desarrollo (BID, BID Invest, BID Lab)
GWh	Gigavatio-hora
INP	Índice neto de promotores
LAC	América Latina y el Caribe
MtCO₂e	Toneladas métricas de dióxido de carbono equivalente
MW	Megavatios
OVE	Oficina de Evaluación y Supervisión
PCR	Informe de terminación de proyecto
PIB	Producto interno bruto
PMR	Informe de Monitoreo del Progreso
PROSAP	Programa de Servicios Agrícolas Provinciales (Argentina)
PYME	Micro, pequeñas y medianas empresas
SG	Garantía soberana
SME	Pequeña y mediana empresa
TC	Cooperación técnica
TIC	Tecnologías de la información y la comunicación (ICT)
VC	Capital de riesgo
XSR	Informe ampliado de supervisión

Nota: Salvo que se indique otra cosa, todos los montos se expresan en dólares estadounidenses.



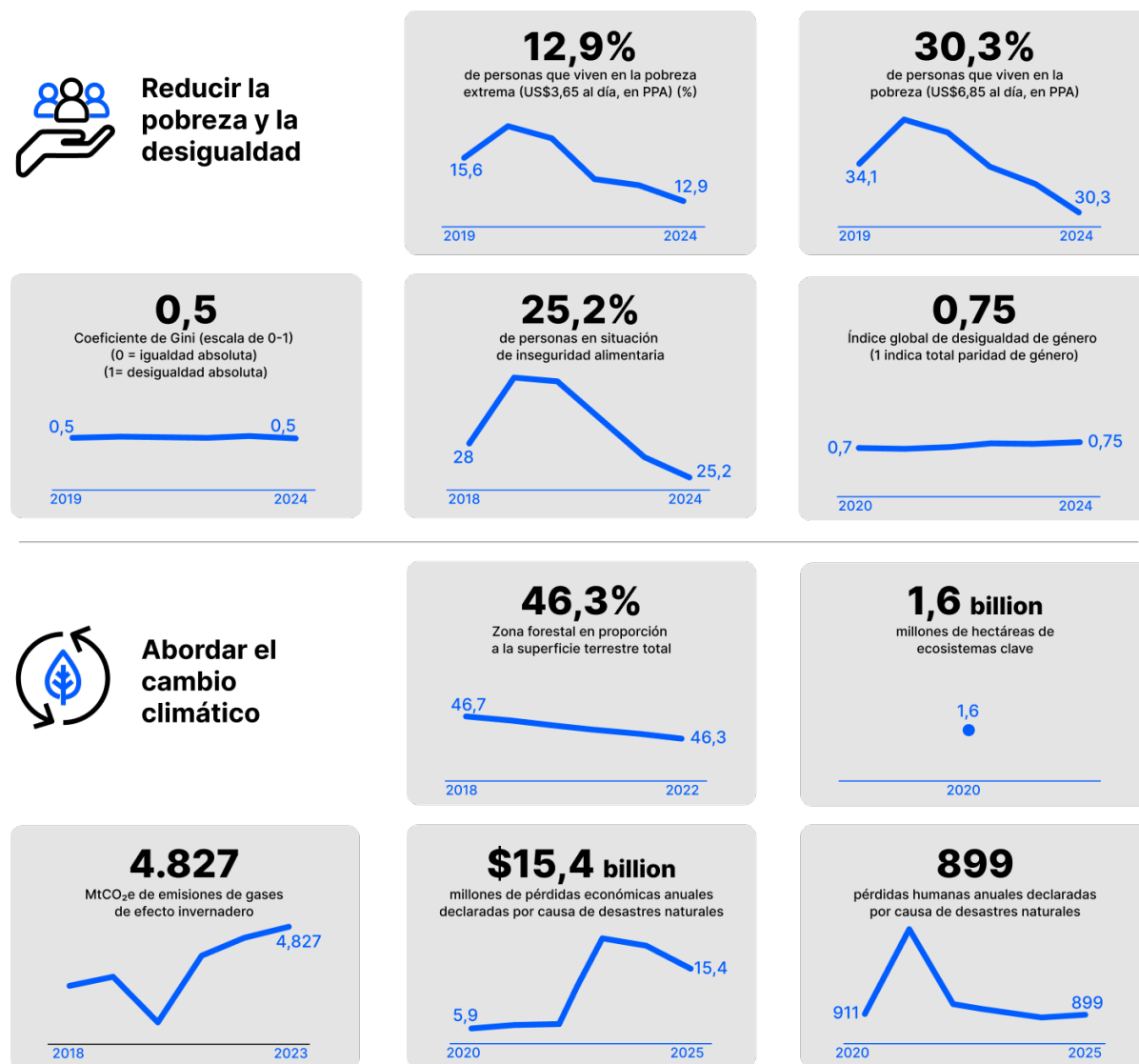
Introducción

Esta segunda edición del Informe de Impacto refuerza la forma en que el Grupo BID presenta los resultados de desarrollo. Situado en su ecosistema más amplio de informes, relata los resultados de 2025, sintetiza datos sobre los resultados a más largo plazo y extrae lecciones de operaciones ejecutadas en diversos países y sectores. El informe propicia el aprendizaje interno, al mismo tiempo que ofrece a públicos externos ideas transparentes, orientadas a resultados, sobre lo que ha dado resultado y sobre la forma en que estas lecciones pueden servir de base para la futura labor de desarrollo en América Latina y el Caribe.

En un contexto mundial de mayor incertidumbre, América Latina y el Caribe enfrenta un desafío crítico: cerrar brechas de larga data en la productividad en comparación con otras regiones en un espacio fiscal limitado. A pesar de las tasas de desempleo relativamente bajas y del crecimiento sostenido de la producción, los avances en la productividad han quedado a la zaga debido a restricciones estructurales persistentes en el capital humano, la infraestructura, la competencia y la capacidad institucional. Se prevé que, si no se logran mejoras sostenidas, el crecimiento permanecerá en torno de su promedio a largo plazo del 2%, que no es suficiente para reducir las disparidades en los ingresos ni para mejorar el nivel de vida (Ayres, J. y Juvenal, L., 2026). El crecimiento de la productividad también es esencial para ampliar el espacio fiscal, crear empleos de calidad y reducir la pobreza y la desigualdad. Las tendencias demográficas, como la desaceleración del crecimiento de la población en edad de trabajar, también recalcan esta urgencia.

Persisten las vulnerabilidades sociales generalizadas. En 2024, alrededor del 8% de la población vivía en la pobreza extrema y el 25% en la pobreza¹, en tanto que la cuarta parte de la población enfrentaba inseguridad alimentaria moderada o grave. El empleo informal seguía siendo alto, de aproximadamente el 55%, lo cual subraya los desafíos persistentes en materia de la calidad del empleo y el acceso a sistemas de protección social. El Gráfico I.1 presenta una instantánea del avance de la región con respecto a los principales indicadores de desarrollo que forman parte de nuestra tarjeta de puntaje de la misión.

Gráfico I.1 Tarjeta de puntaje de la misión 2025



¹ Estas estimaciones se basan en el umbral del Banco Mundial para pasar de la categoría de país de ingreso mediano bajo a la pobreza extrema y el umbral para pasar de la categoría de país de ingreso mediano alto a la situación de pobreza, usando estimaciones de la paridad del poder adquisitivo (PPA) de 2021. De acuerdo con los umbrales del Marco de Impacto de US\$3,65 por día en PPA de 2017 y US\$6,85 por día en PPA de 2017, la tasa de pobreza extrema era del 13% y la tasa de pobreza era del 30% en 2024. Los avances en estos indicadores, entre otros, se describen en el [sitio web de los avances en los objetivos de la misión](#).



Impulsar el crecimiento sostenible

1,6%

Tasa de crecimiento anual del PIB real per cápita



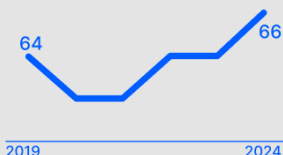
4,5%

Tasa de crecimiento de las exportaciones de bienes diferenciados y servicios basados en el conocimiento



66%

Relación empleo/población



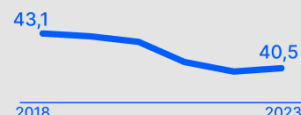
55%

Empleo informal como porcentaje del empleo total



40,5

Eficacia gubernamental (percentil promedio de América Latina y el Caribe)



Las condiciones fiscales exacerbaban estas restricciones. La deuda pública elevada y el aumento de las tasas de interés en todo el mundo han incrementado los costos de endeudamiento y han limitado el espacio fiscal, lo cual restringe la capacidad de los gobiernos para responder a conmociones. Es indispensable reconstruir las reservas fiscales para mantener la estabilidad macroeconómica. Al mismo tiempo, la debilidad de la capacidad institucional sigue siendo una restricción vinculante, que pone de relieve la necesidad de una mayor efectividad del Estado en el diseño, la ejecución y el mantenimiento de reformas a fin de cerrar las brechas fiscales y en la productividad (BID, 2026c).

A pesar de estos desafíos, la región de América Latina y el Caribe está bien posicionada para aprovechar nuevas oportunidades para estimular la productividad y reconfigurar la trayectoria de crecimiento. Las considerables reservas de minerales críticos de la región tienen potencial para atender la creciente demanda mundial y fortalecer los nexos con cadenas de valor avanzadas de manufacturas y tecnología. Los cambios demográficos, en particular el envejecimiento de la población —según las proyecciones, casi el 30% tendrá más de 60 años para 2060—, subrayan la necesidad de adaptación, así como las oportunidades para aprovechar las contribuciones de los trabajadores de mayor edad (CEPAL, 2023). Además, el sector privado tiene un gran potencial para impulsar el crecimiento basado en la productividad y la creación de empleos, siempre que las reformas conduzcan a un entorno propicio para la inversión, la innovación y la productividad a nivel de empresa.



Véase más información en [Informe macroeconómico 2026: Resiliencia y perspectivas de crecimiento en una economía global cambiante](#).



El informe está estructurado de la siguiente manera:

CAPÍTULO



En el Capítulo 1 se relatan los aspectos destacados del desempeño en 2025. Se explica la forma en que el Grupo BID está transformándose para alcanzar una mayor escala e impacto y se presenta un panorama de los avances en relación con las metas de desempeño del Marco de Impacto.

CAPÍTULO



El Capítulo 2 contiene estudios de casos de todos los ámbitos de enfoque operativo del Grupo BID. Pone de relieve los resultados de proyectos de 2024-2025 en ejecución y muestra la forma en que las intervenciones apoyadas por el Grupo BID han contribuido a la obtención de resultados de desarrollo de impacto en diversos países, contextos y sectores.

CAPÍTULO



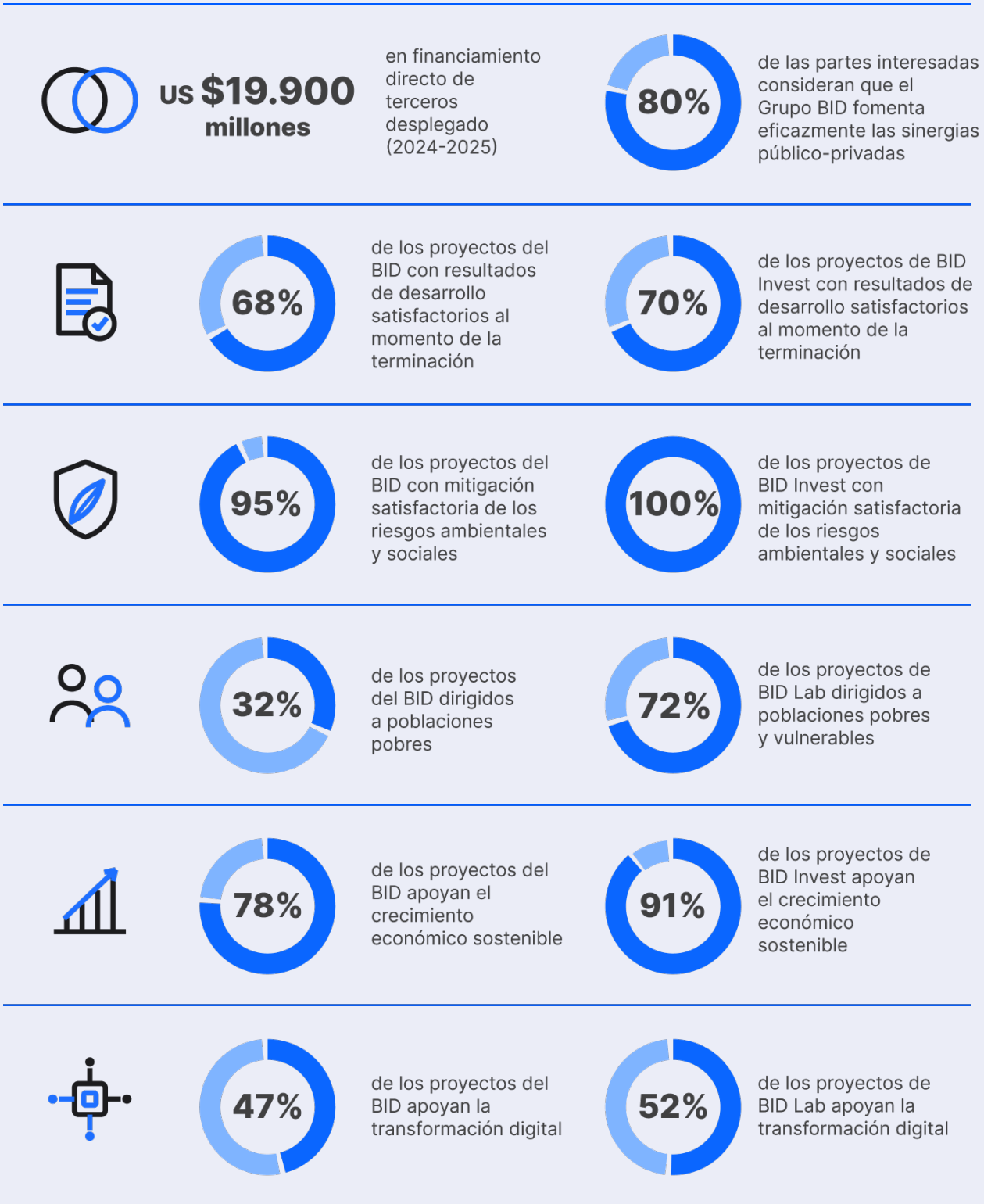
El Capítulo 3 pone en primer plano un análisis a fondo del apoyo del Grupo BID al desarrollo productivo y la innovación por medio del sector privado. Tomando como punto de partida la serie iniciada con el Informe de Impacto 2025, se centra en uno de los siete ámbitos de enfoque operativo de la EstrategiaBID+ y proporciona un panorama de los resultados de desarrollo y los impactos a más largo plazo obtenidos en diversos sectores e intervenciones, así como las lecciones aprendidas.



Aspectos destacados del desempeño

**Informe de Impacto
2026**

Gráfico 1.1. Aspectos destacados del desempeño del Grupo BID en 2025



Estos datos corresponden a 2025, excepto el financiamiento de US\$19.900 millones de terceros, que es acumulativo para 2024-2025. Véanse detalles completos e indicadores adicionales en el [sitio web de las metas de desempeño](#).



Metas de desempeño

El Grupo BID ha asumido un compromiso con la gestión orientada a resultados. Para cumplirlo, ha establecido metas ambiciosas y da seguimiento a los avances. El Marco de Impacto del Grupo BID transforma los objetivos de la EstrategiaBID+ en resultados medibles para guiar el desempeño institucional y mejorar la rendición de cuentas. En el Gráfico 1.1 se presentan algunos aspectos destacados de las metas de desempeño establecidas en el Marco de Impacto.

Las metas de desempeño del Grupo BID guían al BID, a BID Invest y a BID Lab en la obtención de resultados, el apoyo a prioridades clave y otros elementos críticos del desempeño y de las contribuciones al desarrollo. Hay 49 metas en total, y cada año se clasifica su avance según estén "en curso", "en alerta" o "fuera de curso". En 2025, 69% de las metas de desempeño estaban en curso². En conjunto, estas metas captan el desempeño en varias dimensiones del enfoque del Grupo BID establecido en la EstrategiaBID+, entre ellas selectividad estratégica y alineación, instrumentos eficaces y movilización, conocimiento, sinergias público-privadas, orientación al impacto y fundamentos institucionales.

El conjunto completo de indicadores del Marco de Impacto y sus últimos avances figuran en el Apéndice 1. Hay más detalles, incluido un desglose por país y por proyecto, en los casos en que corresponda, así como la nota metodológica para cada indicador³, en el [sitio web](#) del Marco de Impacto. Allí también se incluye la Nota Técnica de Orientación del Marco de Impacto, que define, entre otro contenido, la metodología de semáforo utilizada para clasificar los avances.



Explora el
sitio web del
Marco de
Impacto

² Esta cifra se basa en el avance general hacia la consecución de las metas del Marco de Impacto. En el caso de las metas correspondientes a 2030, se fundamenta en el avance de 2025. En lo que respecta a las metas para 2024-2030, se basa en el avance acumulativo registrado en 2024-2025.

³ Cada nota metodológica contiene información detallada sobre cómo se define y calcula el indicador, incluida la fuente de datos, el método de cálculo, las limitaciones y otras consideraciones metodológicas.

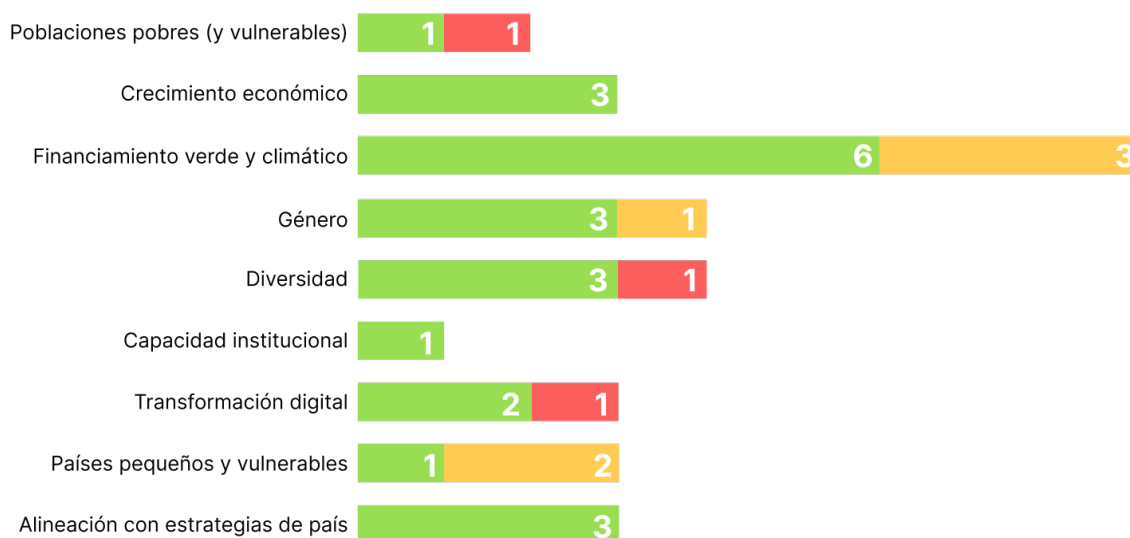
Selectividad estratégica y alineación

En 2025, los proyectos nuevos siguieron estrechamente alineados con los ámbitos prioritarios de la Estrategia BID+, y hubo avances en el apoyo a la transformación digital del BID, BID Invest y BID Lab.

En 2025, el BID, BID Invest y BID Lab se mantenían en curso en general en relación con varias prioridades básicas al inicio, como el crecimiento económico sostenible, la transformación digital y la alineación con las estrategias de país. Las aprobaciones del BID para apoyar el crecimiento sostenible representaron el 78% (la meta era $\geq 75\%$), y los compromisos de BID Invest llegaron al 91% en 2025 y al 93% en general para 2024-2025 (por encima de la meta de $\geq 80\%$). Por su parte, 75% de las aprobaciones de BID Lab apoyaron el crecimiento económico, en comparación con la meta de $\geq 70\%$. En cuanto al apoyo a la transformación digital, el BID y BID Lab superaron la meta en 2025, con el 47% y el 52%, respectivamente. BID Invest llegó al 13%, un avance respecto del 9% alcanzado en 2024 y ligeramente por debajo de la meta del 18% para 2024-2030. Los nuevos compromisos para dar seguimiento al apoyo a poblaciones pobres y vulnerables continuaron madurando. En 2025, 32% de los proyectos del BID apoyaron a poblaciones pobres, mientras que 27% de los compromisos de BID Invest y 72% de las aprobaciones de BID Lab estuvieron orientados a poblaciones pobres y vulnerables. El BID está ampliando sus operaciones a fin de acercarse a la meta del 50% para 2025-2030, en tanto que BID Invest sigue en estado de "monitoreo" mientras mejora el seguimiento de las transacciones institucionales, y BID Lab excedió su meta del 60% para 2024-2030.

La mayoría de los indicadores de la alineación estratégica relacionados con los temas transversales de la Estrategia BID+ también estaban en curso. Aunque algunas metas relacionadas con el clima estaban a la zaga, los indicadores *proyectos que aumentan la resiliencia climática*, *proyectos que apoyan la igualdad de género* y *proyectos que fomentan la diversidad* estaban en curso en las tres entidades del Grupo BID. Las nuevas aprobaciones del BID para promover la capacidad institucional y el Estado de derecho llegaron al 85% en 2025 y al 77% en el período 2024-2025, de modo que excedieron la meta del 70%. En el Gráfico 1.2 se muestra el número de metas "en curso", "en alerta" y "fuera de curso" relacionadas con la selectividad estratégica y la alineación, por tema.

Gráfico 1.2. Estado de las metas relacionadas con la selectividad estratégica y la alineación



Nota: Cada uno de los números del gráfico refleja el número de metas correspondientes a cada dimensión de la selectividad estratégica y la alineación que estaban en curso (en verde), en alerta (en amarillo) o fuera de curso (en rojo) en general en 2025. Véanse detalles completos en el Apéndice 1 del [sitio web de las metas de desempeño](#).

Instrumentos eficaces y movilización

En 2025, el Grupo BID mantuvo niveles sin precedente de movilización de recursos. En 2024 y 2025, el Grupo movilizó US\$19.900 millones en financiamiento directo de terceros⁴, principalmente por medio de un uso ampliado e innovador de garantías, el enfoque de BID Invest de originar para compartir, asociaciones público-privadas y cofinanciamiento estructurado, de modo que el indicador permaneció en curso hacia la ambición para 2024-2030 y se demostraron los primeros resultados de las reformas previstas en la EstrategiaBID+. Asimismo, el desempeño en lo que se refiere a otras formas de financiamiento de terceros excedió las expectativas⁵ y superó la meta para el período abarcado por el Marco de Impacto, con US\$2.600 millones combinados en 2024 y 2025. Estos resultados refuerzan la evolución del papel del Grupo BID no solo como proveedor de financiamiento, sino también como factor facilitador de la movilización de capital privado, conocimiento y asociaciones público-privadas para abordar los desafíos de desarrollo de la región con mayor escala, eficiencia e impacto.

US\$19.900 millones

en financiamiento directo de terceros desplegado, 2024-2025

Conocimiento

Las partes interesadas tienen una opinión positiva de la pertinencia del Grupo BID como proveedor de conocimiento. El Net Promoter Score del Grupo BID como proveedor de conocimiento pertinente subió de 46 en 2024 a 53 en 2025, de modo que excedió la meta de 50 para 2030. Esta percepción positiva concuerda con la acción más amplia para fortalecer la forma en que se produce, se rige y se usa el conocimiento en toda la institución, y tiene eco en las evaluaciones y los reconocimientos externos, como el Premio Internacional de Gestión del Conocimiento otorgado al Grupo BID. En 2025, el Grupo BID creó más de 700 productos de conocimiento, que fueron consultados más de cinco millones de veces en todo el mundo, y siguió siendo muy influyente: los autores del BID fueron citados más de 34.000 veces en publicaciones académicas, y el trabajo del BID fue citado en más de 1.500 documentos de política en todo el mundo. Además, el Grupo BID publicó su primer [Informe Anual de Conocimiento 2025](#) (Grupo BID, 2026a), en el cual pone de relieve la forma en que su investigación, asesoría y productos de conocimiento propician mejoras en las políticas, la efectividad de las operaciones y los resultados de desarrollo.

⁴ El financiamiento directo de terceros está alineado con la metodología de armonización de los BMD. Para más información, ver la [nota metodológica](#).

⁵ "Otras formas de financiamiento de terceros" son la suma de todo el financiamiento público y privado (incluidas las contribuciones en especie) de terceros para apoyar las áreas de desarrollo prioritarias de la región que no se ha comprometido para un proyecto de financiamiento del BID. Incluye fondos de donantes públicos y de instituciones bilaterales y multilaterales, así como fondos privados de empresas privadas, entidades filantrópicas, fundaciones y donantes privados. Véase más información en la [nota metodológica](#).

Sinergias público-privadas

Para 2025, 80% de los encuestados que participaron en el Sistema de Retroalimentación Externa consideraban que el Grupo BID fomentaba eficazmente las sinergias público-privadas. El

Grupo BID avanzó en la reforma de las sinergias del Grupo con el impulso de la alineación entre el BID, BID Invest y BID Lab a nivel estratégico, operacional

e institucional. La adopción del Marco Estratégico del Grupo BID y la actualización del Marco de las Estrategias de País y de los procesos de programación fortaleció la colaboración entre los sectores público y privado, lo cual, a su vez, permitió encontrar un mayor número de oportunidades de sinergias en las etapas iniciales de la programación y articular mejor la intención de las sinergias y la colaboración del Grupo. En paralelo, los ajustes a la organización, la nueva Declaración de Cultura y Normas de Liderazgo y el establecimiento de indicadores piloto reforzaron la coordinación en todo el Grupo, con un mayor número de colaboraciones sustanciales y significativas observado en el curso de la supervisión de operaciones activas.

80%

de las partes interesadas consideran que el Grupo BID fomenta eficazmente las sinergias público-privadas

Fundamentos institucionales

Varias metas relacionadas con los fundamentos institucionales están en curso. Igual que en 2024, la relación costo/cartera del BID y la huella de carbono institucional del Grupo BID se mantuvieron en curso en lo que respecta a sus metas. Además, el puntaje del compromiso de los empleados en 2025 pasó de "en alerta" a "en curso". Los cargos ejecutivos, gerenciales y de liderazgo ocupados por mujeres permanecieron en el 42%, en comparación con la meta del 50% para 2030. La relación costo/activos administrados de BID Lab llegó al 4,8%, ligeramente por encima de la meta de $\leq 4,4\%$.

Orientación al impacto

El desempeño de la cartera durante la ejecución presentó resultados desiguales. A fines de 2025, 76% de los proyectos activos del BID se clasificaron como satisfactorios (en comparación con la meta de $\geq 82\%$), menos que en 2024. Esta disminución está relacionada en gran medida con la evolución de la dinámica política en la región, que trajo aparejados cambios en las prioridades sectoriales y una reestructuración institucional. Las restricciones presupuestarias también influyeron en la desaceleración del ritmo de ejecución en 2025, especialmente de proyectos que habían comenzado a ejecutarse en 2024 o con posterioridad. En el caso de las operaciones de cooperación técnica, 79% se clasificaron como satisfactorias, por encima de la meta del 75%. En cuanto a BID Invest, 56% de las operaciones en supervisión se clasificaron como plenamente satisfactorias en 2025, cifra que se aproxima al 57% obtenido en 2024 e inferior a la meta del 70%. Esto se debe principalmente a los desafíos que enfrentaron las operaciones en el segmento de clientes corporativos, como las condiciones macroeconómicas, conmociones del mercado en sectores específicos, fenómenos meteorológicos adversos y perturbaciones políticas o sociales. Además, 26% de las operaciones se clasificaron "en alerta" y 13% como

“problemáticas”⁶. En el caso de BID Lab, 69% de las operaciones de su cartera activa se clasificaron como satisfactorias, igual que en 2024, pero todavía ligeramente por debajo de la meta del 70%⁷. En 2026, las entidades del Grupo BID están estableciendo rutinas para la revisión de la cartera y sistemas de datos a fin de acelerar las correcciones del rumbo durante la ejecución. Por ejemplo, BID Invest reforzó su protocolo para la adopción de medidas correctivas, con la priorización de las medidas que puedan mejorar significativamente el impacto y el fortalecimiento de la coordinación interdepartamental a fin de ofrecer una respuesta más unificada (véase el Recuadro 1.1 más adelante en este capítulo). El desempeño relacionado con las normas ambientales y sociales fue sólido, y tanto el BID como BID Invest superaron su meta con la clasificación satisfactoria del 95% y el 100% de sus operaciones, respectivamente.

El desempeño del BID al momento de la terminación de proyectos mejoró respecto del año anterior. Este indicador se basa en la validación independiente de los informes de terminación de proyecto (PCR) efectuada por la Oficina de Evaluación y Supervisión (OVE)⁸. En 2025, 68% de los PCR del BID recibieron calificaciones positivas, lo cual representa una mejora respecto del 63% observado en 2024⁹.

El promedio móvil a tres años del desempeño general de los proyectos mostró un aumento sostenido, del 56% al 59% entre 2024 y 2025, que refleja mejoras de la pertinencia, la efectividad, la sostenibilidad y, especialmente, la eficiencia. No obstante, la efectividad sigue siendo el factor principal que obstaculiza un mejor desempeño general. Las diferencias en el desempeño se deben tanto a factores externos que inciden en los resultados como a aspectos internos del diseño y la ejecución de proyectos. El Gráfico 1.3 muestra el desempeño anual del indicador *proyectos con resultados de desarrollo satisfactorios al momento de la terminación*. Véase un análisis más completo del desempeño general de los proyectos en Acosta et al. (2024), Alvarez et al. (2021), Grupo BID (2021), Grupo BID (2022), Grupo BID (2024) y Sembler et al. (2025).

68%

de los proyectos del BID lograron resultados de desarrollo satisfactorios al cierre

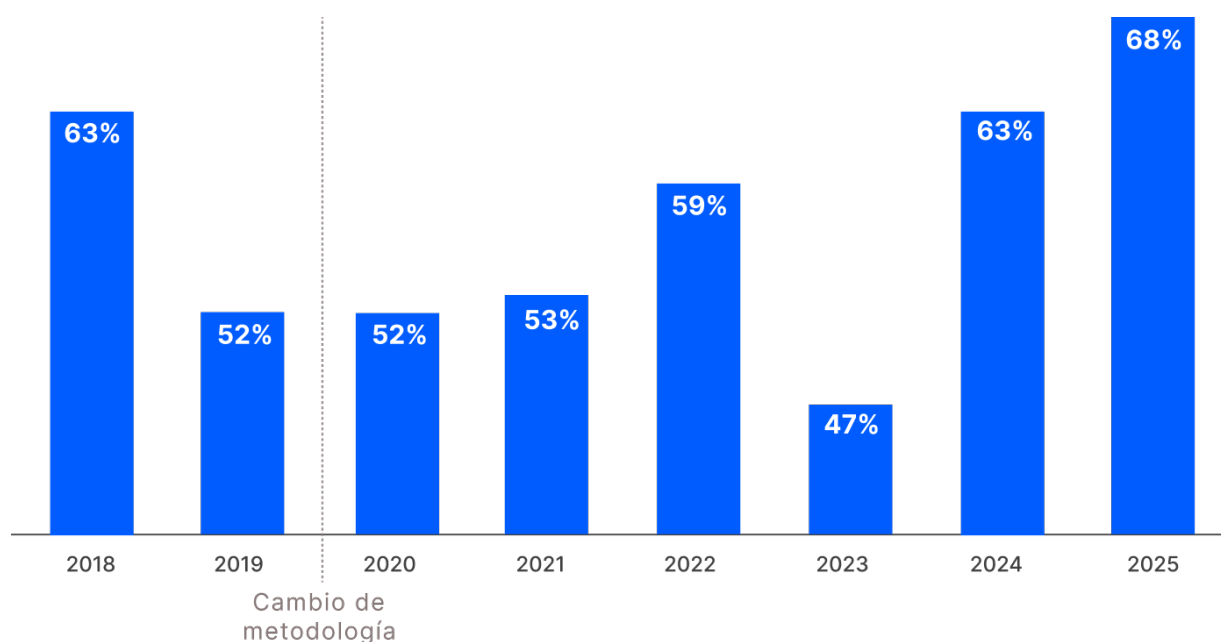
Gráfico 1.3. Proyectos del BID con resultados de desarrollo satisfactorios al momento de la terminación

⁶ BID Invest actualiza el puntaje DELTA anualmente de acuerdo con los resultados obtenidos en comparación con las metas y clasifica el desempeño de cada operación en las categorías “satisfactorio”, “en alerta” o “problemático” según el grado de desviación respecto del puntaje asignado al momento de la aprobación. La clasificación “en alerta” significa que la operación tiene potencial para alcanzar las metas, pero se recomienda una supervisión más pormenorizada. A fin de ofrecer una mayor transparencia y congruencia en todo el ciclo de proyecto, la categoría “en alerta” ahora se divide en operaciones que se inclinan a una evaluación final positiva o negativa, en consonancia con el sistema de clasificación de los XSR, lo cual ayuda a BID Invest a determinar con más eficiencia cuándo se necesitan medidas correctivas. La clasificación “problemático” indica que el proyecto corre un gran riesgo de no alcanzar sus objetivos de desarrollo. Para el 5% de las operaciones se señaló que no había suficientes datos o que estos no eran claros. Estas clasificaciones no están relacionadas necesariamente con el desempeño financiero de la operación.

⁷ Desde 2024, la metodología de BID Lab para evaluar el desempeño de los proyectos ha incorporado el avance hacia resultados de impacto y el riesgo de los proyectos, junto con el desempeño financiero. En 2025 se perfeccionó la metodología para recalcar la importancia de la información sobre el impacto y el seguimiento de los resultados. Asimismo, se amplió la evaluación a fin de incluir las operaciones no reembolsables de creación de ecosistemas, con el objetivo de ampliar la cobertura de los indicadores y mantener al mismo tiempo los niveles generales de desempeño.

⁸ La determinación de si un proyecto obtuvo resultados satisfactorios se basa en un promedio ponderado de subcalificaciones en cuatro criterios básicos de los PCR y XSR: pertinencia, efectividad, eficiencia y sostenibilidad. Véase más información en la [Nota sobre la metodología](#) utilizada para este indicador.

⁹ Debido a las diferencias metodológicas entre los bancos multilaterales de desarrollo, estos indicadores no pueden compararse directamente entre instituciones. Véanse más detalles en la [infografía sobre la Evaluación de proyectos del BID y de BID Invest](#).



Nota: Aunque los criterios básicos de pertinencia, efectividad, eficiencia y sostenibilidad permanecieron constantes durante el período que se muestra en el gráfico, la metodología para la clasificación de los PCR cambió en 2020 con respecto a la metodología anterior. Véanse más detalles sobre la metodología utilizada y el proceso de validación en las revisiones anuales de PCR y XSR efectuadas por OVE.

El desempeño de BID Invest al momento de la terminación de proyectos sobrepasó la meta por tercer año consecutivo. Este indicador se basa en la validación independiente de los informes ampliados de supervisión (XSR) efectuada por OVE. En 2025, 70% de los XSR recibieron una calificación positiva en general, a diferencia del 68% en 2024, con lo cual se excedió la meta del 65% (Gráfico 1.4). El promedio móvil a tres años del desempeño

general de los proyectos aumentó de 63% en 2024 a 69% en 2025, debido mayormente a mejoras en la eficiencia y un desempeño relativamente estable en lo que se refiere a la pertinencia y la sostenibilidad, en tanto que la efectividad siguió siendo la categoría con la calificación más baja. Cabe señalar que 48% de los XSR (21 de 44) en 2025 fueron clasificados como “parcialmente insatisfactorios” en lo que respecta a la efectividad¹⁰, lo cual significa que tuvieron algún impacto a pesar de que no alcanzaron todos sus objetivos de desarrollo, y 67% (14 de 21) alcanzaron por lo menos la mitad de sus indicadores de desarrollo. En cuanto a los segmentos institucionales, la mejora del desempeño se debió en particular a las operaciones en los ámbitos de infraestructura y energía, que recibieron una calificación positiva en 2025, con lo cual se revirtieron tres años de retrocesos, gracias a los resultados sólidos de los proyectos energéticos y viales¹¹. Las operaciones del segmento de clientes corporativos también tuvieron un buen desempeño, con calificación positiva en el 69% de los

70%

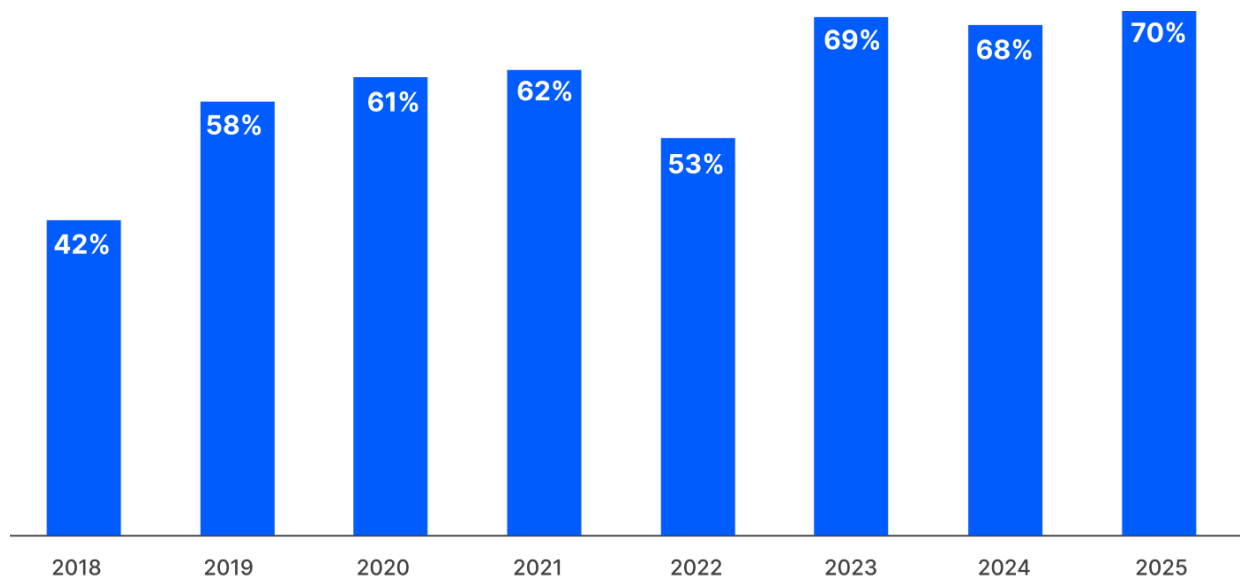
de los proyectos de BID Invest
lograron resultados de desarrollo
satisfactorios al cierre

¹⁰ Como no hay una categoría de “parcialmente satisfactorio” para la efectividad, la categoría “parcialmente insatisfactorio” reúne muchos proyectos que son parcialmente efectivos, aun cuando no alcancen plenamente todos sus objetivos de desarrollo.

¹¹ El desempeño positivo del segmento de infraestructura y energía debe interpretarse con cautela, en vista de la pequeña muestra en la que se basa de solo siete XSR.

XSR, debido principalmente a la recuperación pospandémica de sectores clave como el turismo, a patrocinadores sólidos y a financiamiento bien estructurado, a pesar de las dificultades planteadas por fenómenos meteorológicos y las condiciones macroeconómicas. De las operaciones con instituciones financieras, 62% recibieron una calificación positiva, menos que el promedio del 76% observado en los dos años anteriores, lo cual refleja su gran sensibilidad a condiciones externas volátiles¹².

Gráfico 1.4. Proyectos de BID Invest con resultados de desarrollo satisfactorios al momento de la terminación



¹² BID Lab no tiene una meta para este indicador en el Marco de Impacto. En una evaluación separada de la efectividad se observó que 38% de los proyectos (23 de 60) evaluados en los ciclos de supervisión entre 2023 y 2025 habían cumplido o excedido los objetivos de desarrollo, en comparación con 43% en el período abarcado por el informe anterior. Como el indicador se basa en una ventanilla de evaluación móvil a tres años, el último resultado refleja una muestra mucho más pequeña de proyectos evaluados tras la salida de una gran cohorte de proyectos evaluados en 2022. En consonancia con las conclusiones anteriores, los resultados reflejan el mandato de BID Lab de asumir mayores riesgos para innovar, que puede tener un impacto considerable cuando da resultado. Las operaciones no reembolsables tuvieron un desempeño un tanto mejor que las reembolsables (42% frente a 34%), y se observaron resultados particularmente buenos en los proyectos centrados en el clima (65%), el género (59%) y las poblaciones pobres y vulnerables (54%). Independientemente de la calificación de la efectividad, la mayoría de los proyectos llegaron a las poblaciones objetivo, sobre todo las operaciones dirigidas a MIPYME (84%) y al clima (77%). Estas conclusiones se basan en la metodología de evaluación de la efectividad de BID Lab. Las evaluaciones son realizadas de manera independiente por BID Invest, y todavía no han sido validadas por OVE.

Generación de mayor escala e impacto

El Grupo BID está transformándose para ampliar su escala e impacto, con el fortalecimiento de su capacidad financiera y de la capacidad de supervisión de la cartera, que podría llegar a los US\$500.000 millones en el próximo decenio. Se están llevando a cabo reformas para equilibrar la solidez financiera del Grupo BID con el apoyo práctico y oportuno a los países mediante la adaptación de instrumentos, marcos de estrategias de país y procesos a fin de responder con agilidad a la evolución de las prioridades y mantener al mismo tiempo un enfoque claro en el impacto en el desarrollo a largo plazo. Cabe destacar que el BID modernizó sus instrumentos de inversión y de financiamiento en apoyo de reformas de política a fin de imprimirles más agilidad y orientarlos a resultados¹³, en tanto que BID Invest está fortaleciendo su capacidad para movilizar recursos por medio de su modelo de negocios de originar para compartir, y BID Lab está adaptando su conjunto de instrumentos financieros a fin de abordar mejor las brechas del mercado y ampliar el impacto en el desarrollo en mercados más pequeños.

El Grupo BID está reforzando su arquitectura de efectividad en el desarrollo en las tres entidades. La finalidad de estos cambios es diseñar y ejecutar operaciones, darles seguimiento y aprender de ellas sistemáticamente a fin de maximizar los resultados de desarrollo, con la incorporación de teorías del cambio claras, un enfoque prospectivo de los resultados, y una mayor rendición de cuentas y el aprendizaje sistemático en todo el ciclo de proyecto. Estas reformas, junto con las demás, están reforzando las bases financieras, operacionales e institucionales del Grupo BID para que la institución pueda actuar con mayor agilidad, escala y efectividad en el apoyo a los resultados de desarrollo en toda la región.

En el BID, el nuevo [Marco de Política de Efectividad en el Desarrollo \(DEPF\)](#) tiene como finalidad **fortalecer la gestión de los resultados en todo el ciclo de proyecto con una mayor atención a una supervisión prospectiva orientada a resultados.** Para facilitar este cambio, el BID revisó su marco de gestión de riesgos de los proyectos a fin de reforzar su alineación con el DEPF, y se están mejorando los instrumentos de gestión de riesgos para que funcionen en tándem con la nueva herramienta sgDELTA de gestión integral de los resultados. Combinados, estos cambios procuran mejorar la integración de información sobre riesgos y resultados y generar ideas que puedan ponerse en práctica para apoyar las decisiones orientadas a resultados, la supervisión adaptativa y el aprendizaje a nivel de cartera. En el Recuadro 1.1 se presenta un panorama de la contribución de las prácticas de gestión de riesgos de los proyectos a la visión renovada del BID con respecto al logro de impacto.

¹³ Los instrumentos de financiamiento actualizados están fortaleciendo la capacidad del BID para lograr un impacto a escala. De acuerdo con la Política Unificada de Financiamiento para Inversión, el BID puede responder con más rapidez a conmociones, ampliar intervenciones de eficacia comprobada, adaptar instrumentos basados en resultados a diversos contextos y movilizar inversión privada. De manera similar, con su nuevo marco de financiamiento en apoyo de reformas de política, el BID está fortaleciendo también la calidad y el impacto de su financiamiento en apoyo de reformas de política para abordar desafíos de desarrollo complejos.

Un marco de gestión de riesgos fortalecido actuará como facilitador estratégico de una gestión más proactiva de la cartera, puesto que la institución podrá detectar riesgos emergentes de manera más temprana, afinar la toma de decisiones cotidiana y fortalecer el diálogo operativo con las contrapartes en los países durante las revisiones de cartera. Al posibilitar intervenciones más oportunas y tempranas, ayudará a proteger el avance de la ejecución y los resultados. En términos más amplios, un marco de gestión de riesgos sólido es fundamental, ya que no solo constituye una herramienta de supervisión, sino también un instrumento central para salvaguardar el impacto en el desarrollo, fortalecer la agilidad institucional y respaldar la ejecución en entornos operativos cada vez más complejos.

En BID Invest, la determinación y la gestión de los riesgos que podrían afectar el impacto previsto de un proyecto forman parte del sistema de calificación de impacto de la herramienta de aprendizaje, seguimiento y evaluación de la efectividad en el desarrollo (DELTA), que evalúa el potencial de impacto ex ante y le da seguimiento en función de las metas durante todo el período de ejecución. Con la próxima herramienta DELTA actualizada, el riesgo para el impacto se hará más explícito, en consonancia con el enfoque de riesgo más audaz de BID Invest, las directrices para la evaluación final y las prácticas de instituciones homólogas de financiamiento para el desarrollo.

Esto implicará una evaluación del riesgo para el impacto sostenible, que determina la probabilidad de que el impacto logrado difiera de lo previsto y complementa el conjunto más amplio de riesgos para el impacto ya abordados en toda la institución (como los riesgos macroeconómicos, de mercado, crediticios, de la construcción, ambientales, sociales, de la gobernanza corporativa, jurídicos y de integridad). La evaluación de la probabilidad y de la gravedad de riesgos adicionales para el impacto fortalece la planificación de las medidas de mitigación y aporta ideas valiosas para la gestión activa de la cartera.

Asimismo, durante la supervisión, BID Invest monitorea la cartera para detectar operaciones que estén fuera de curso y que necesiten apoyo adicional para alcanzar sus objetivos de desarrollo. De conformidad con el protocolo de medidas correctivas, las intervenciones pueden incluir una interacción más frecuente con los clientes, un seguimiento más estrecho de los hitos y de los indicadores de desarrollo, y una mayor coordinación entre los equipos de inversiones, riesgos, cartera, aspectos ambientales y sociales, y efectividad en el desarrollo. Según la gravedad de los desafíos que enfrente cada operación, es posible que algunos proyectos deban reestructurarse o adaptarse, conforme a criterios y mecanismos de gobernanza bien establecidos, para mantener su pertinencia y su capacidad para generar impacto.

BID Invest, por su parte, también está fortaleciendo su gestión de la efectividad en el desarrollo a lo largo de todo el ciclo de proyecto, para lo cual está reforzando su Marco de Gestión de Impacto de principio a fin. Esta tarea incluye la renovación del sistema de calificación del impacto con la herramienta DELTA para fortalecer la evaluación del impacto al inicio y durante la supervisión con el propósito de captar los principales factores impulsores del desempeño en lo que se refiere al impacto para fundamentar las decisiones relativas a la cartera. BID Invest también ha consolidado su enfoque de la adicionalidad en el marco actualizado de adicionalidad y ha renovado su enfoque de cartera sostenible a fin de buscar un equilibrio entre su doble mandato de tener impacto y mantener la sostenibilidad financiera a lo largo de todo el ciclo de proyecto¹⁴.

Para fortalecer su efectividad en el desarrollo, BID Lab está mejorando la medición y la gestión de los resultados y su uso en toda su cartera. Con el impulso de la aplicación del Marco de Resultados de Innovación, ahora informa sobre los resultados en comparación con un conjunto de indicadores priorizados y está trabajando para mejorar la agregación y la congruencia de los datos sobre resultados. En paralelo, con la introducción del Programa de Fortalecimiento del Impacto, está ayudando a los clientes a fortalecer las prácticas de gestión y medición del impacto, contribuyendo de esta forma a la mejora de la calidad de los datos y a un mayor potencial para ampliar el impacto. Además, BID Lab ha renovado su sistema de banderas de supervisión para incorporar dimensiones relacionadas con los avances en el impacto y la gestión de riesgos, lo cual posibilita un seguimiento más completo del desempeño de la cartera.

¹⁴ Véanse más detalles en el [marco de adicionalidad actualizado](#). En 2026 se están haciendo pruebas piloto del enfoque renovado de cartera sostenible.



Obtención de resultados tangibles para América Latina y el Caribe

**Informe de Impacto
2026**

Gráfico 2.1. Principales resultados de la cartera del BID, 2024-2025

Protección social y desarrollo del capital humano

36 millones de personas

que reciben servicios de salud y nutrición de calidad

1,9 millones de personas

que se benefician de programas de calidad de desarrollo infantil temprano, escolarización y educación y otros servicios de desarrollo de competencias

1,3 millones de personas

que se benefician de programas de protección social

430.000 hogares

beneficiados por soluciones de vivienda y desarrollo urbano

Infraestructura sostenible, resiliente e inclusiva

37.000 GWh

de electricidad generada a partir de fuentes renovables

730.000 personas

con acceso nuevo o mejorado a energía

12 millones de personas

con acceso nuevo o mejorado a agua potable o saneamiento gestionados de manera segura

96 millones de personas

con acceso mejorado a infraestructura o servicios de transporte sostenibles

11 millones de personas

con nuevo acceso a servicios de banda ancha

Desarrollo productivo e innovación por medio del sector privado

120.000 empleos directos
creados

5,7 millones de MIPYME

que se benefician de apoyo financiero o no financiero

1,2 millones de agricultores

con acceso mejorado a inversiones y servicios agrícolas para la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos

Integración regional

1.900 empresas

apoyadas en actividades de comercio internacional, turismo e inversión extranjera directa

16 millones de toneladas

de carga manejada en puertos, aeropuertos y ferrocarriles

601 GWh/año

de electricidad intercambiada entre países

Biodiversidad, capital natural y acción por el clima

1,9 millones de personas

con una mayor resiliencia y protección financiera contra desastres y conmociones climáticas

48 millones de toneladas anuales

de toneladas anuales de CO₂e de emisiones de gases de efecto invernadero evitadas

26 millones de hectáreas

gestionadas de manera sostenible

US\$4,6 millones

de activos físicos obtenidos con inversiones en adaptación al clima

23 países

con una mejor gestión del riesgo de desastres o gobernanza del cambio climático

Igualdad de género e inclusión de grupos de población diversos

4,6 millones de personas

beneficiadas por la mejora de la igualdad de género o la inclusión de grupos de población diversos

2,4 MIPYME lideradas por mujeres

que se benefician de apoyo financiero y no financiero

11 países

con marcos institucionales y normativos de igualdad de género y diversidad reforzados

Capacidad institucional, Estado de derecho y seguridad ciudadana

12.000 personas

con mayor resiliencia o capacidad para prevenir el delito y la violencia y responder a estos

175 organismos

y organizaciones del sector privado con capacidad digital fortalecida

167 organismos

con movilización de recursos internos, gestión del gasto y capacidad de gestión de políticas fortalecidas, transparentes y responsables

Los resultados se basan en los obtenidos en 2024 y 2025 por proyectos en ejecución y se han redondeado. Véanse los detalles completos e indicadores adicionales en el Apéndice 1 o en el [sitio web de resultados de la cartera](#).

Introducción

En toda la región, las operaciones del Grupo BID siguen conduciendo a resultados tangibles.

Entre 2024 y 2025, 12 millones de personas tuvieron acceso por primera vez, o mejor acceso, a servicios de agua potable y saneamiento administrados de manera segura; 1,2 millones de agricultores tuvieron mejor acceso a servicios e inversiones agrícolas; 1,9 millones de personas se beneficiaron de programas de desarrollo infantil temprano, escolarización y educación, así como de otros servicios de desarrollo de competencias, y 11 millones de personas se beneficiaron por primera vez del acceso a servicios de banda ancha.

Mientras que el capítulo anterior se centró en el desempeño del Grupo BID frente a metas clave, el tema central de este capítulo son los resultados tangibles obtenidos en la región.

En el Gráfico 2.1 más arriba se presentan aspectos destacados de los resultados de la cartera acumulativos en 2024-2025. Estos y otros resultados presentados en este informe reflejan la amplitud de la labor del Grupo BID en los sectores público y privado para abordar complejos desafíos de desarrollo.

Guiado por la EstrategiaBID+, el Grupo BID canaliza su trabajo operacional por medio de siete ámbitos de enfoque que se refuerzan mutuamente (Gráfico 2.2), adaptados a los desafíos de desarrollo de cada país. Con base en una variedad de fuentes, que incluyen PCR, XSR, informes de avance y evaluaciones finales de proyectos de BID Lab, y evaluaciones de impacto de proyectos del Grupo BID, en este capítulo se presentan estudios de casos que muestran la forma en que el BID, BID Invest y BID Lab actúan en estos ámbitos de enfoque para obtener resultados medibles en toda América Latina y el Caribe. Los ejemplos, basados en diversos instrumentos financieros y operativos, ilustran las soluciones ampliadas que ofrecen más oportunidades, mejoran la productividad y la integración, y abordan desafíos regionales en evolución. Este capítulo también muestra que, en algunos contextos, los enfoques programáticos pueden ayudar a articular el apoyo a nivel regional al abordar restricciones del desarrollo de una manera integrada, secuenciada y sostenida (véase el Recuadro 2.1).

Gráfico 2.2. Ámbitos de enfoque operativo de la EstrategiaBID+



Recuadro 2.1. Enfoque programático para una mayor escala e impacto

Los enfoques programáticos constituyen un elemento central del modelo de ejecución del Grupo BID en el marco de la Estrategia BID+ y un pilar clave de su renovado énfasis en la selectividad estratégica. Se definen como conjuntos coherentes de intervenciones plurianuales articuladas en torno a objetivos de desarrollo compartidos e integran financiamiento, conocimiento y cooperación técnica para abordar desafíos complejos de manera sostenida y coordinada. Estos enfoques responden a las limitaciones de los modelos fragmentados y basados en proyectos y reflejan un cambio más amplio en los bancos multilaterales de desarrollo hacia una participación sistémica y de largo plazo. Al fomentar un diálogo más profundo con los países, alinearse con las prioridades nacionales y fortalecer las sinergias entre intervenciones e instituciones, los enfoques programáticos permiten generar un impacto en el desarrollo más duradero, escalable y transformador.

Una característica clave de los enfoques programáticos es su énfasis en las sinergias y complementariedades entre las intervenciones y entre el sector público y el sector privado. Esto suele implicar la secuenciación de operaciones interrelacionadas, tales como préstamos programáticos en apoyo de reformas de política, programas de inversión de fases múltiples o facilidades como las líneas de crédito condicional para proyectos de inversión (CCLIP), que se basan en reformas y aprendizajes previos. Estos enfoques combinan instrumentos complementarios, incluidos préstamos, garantías, cooperaciones técnicas y trabajo analítico, bajo un marco unificado con objetivos e indicadores de resultados claros. Asimismo, integran intervenciones en etapas iniciales y posteriores, en las que las reformas de política, el fortalecimiento institucional y las iniciativas piloto crean las condiciones para ampliar la escala de las inversiones. Una sólida coordinación entre el BID, BID Invest y BID Lab garantiza un flujo continuo de soluciones para los sectores público y privado, mientras que el énfasis en el monitoreo, la evaluación y la adaptabilidad respalda avances sostenidos en el tiempo.

Los enfoques programáticos constituyen ahora un requisito central en las Directrices para las Estrategias de País del Grupo BID, que exigen una acción a nivel de país más focalizada, coherente y orientada hacia los resultados. Asimismo, guían el diseño de los programas de país promoviendo la selectividad, horizontes de más largo plazo y una mayor alineación entre las operaciones, al tiempo que fortalecen las alianzas y la creación de inventarios sólidos de intervenciones de alto impacto. A su vez, sustentan iniciativas con enfoque programático —como LAC Crece y Amazonía Siempre, que se abordan más adelante en este capítulo— que sirven como plataformas para coordinar políticas, movilizar inversiones y abordar desafíos comunes entre países. En conjunto, estas aplicaciones a nivel país y regional permiten al Grupo BID operar de manera más estratégica, reducir la fragmentación y generar un mayor impacto en el desarrollo a gran escala.

Protección social y desarrollo del capital humano

El fortalecimiento de la protección social y el capital humano sigue siendo esencial para construir sociedades resilientes e inclusivas en América Latina y el Caribe. El Grupo BID promueve un enfoque de la protección social basado en el ciclo de vida, que pone de relieve sistemas adaptativos y eficientes, capaces de responder tanto a conmociones de corta duración —como pandemias y desastres desencadenados por amenazas naturales— como a tendencias estructurales a largo plazo, entre ellas presiones migratorias, el envejecimiento de la población y la evolución de los mercados laborales. La estrategia prioriza soluciones integradas, multisectoriales y basadas en datos que mejoren la calidad y la eficiencia de los servicios de educación, salud y desarrollo infantil temprano y que, al mismo tiempo, apoyen políticas tributarias y laborales que promuevan la equidad y amplíen el empleo formal.

El Grupo BID tiene una cartera diversa en esta área, que combina la participación del sector público con financiamiento e innovación del sector privado. El BID colabora con los gobiernos en el fortalecimiento de sus redes de protección social, el impulso de reformas de política, la mejora de los servicios de educación y salud, y la planificación, rehabilitación y modernización de la infraestructura social pública —como, por ejemplo, escuelas, hospitales y redes de atención primaria—, paralelamente a la mejora de las competencias de la fuerza laboral para alinearlas con los cambios en la demanda. Asimismo, BID Invest apoya proyectos de infraestructura social y modelos del sector privado que mejoran la cobertura, la eficiencia y la calidad de los servicios de educación y salud. BID Lab también contribuye por medio de inversiones en empresas emergentes de tecnoeducación y tecnosalud (véase el estudio de caso más adelante), con pruebas piloto de soluciones tecnológicas que amplíen el acceso de poblaciones pobres y vulnerables y aumenten la capacidad digital esencial para el empleo futuro. Esta labor contribuye a la productividad, la empleabilidad y el crecimiento inclusivo, especialmente conforme los mercados laborales evolucionan con cambios tecnológicos y demográficos. La ampliación del acceso a cursos de capacitación de buena calidad, programas de aprendizaje y capacitación en el trabajo facilita la transición de la fuerza laboral a empleos formales y fortalece la competitividad. Las iniciativas regionales como [BID Cuida](#) refuerzan aún más esta agenda al ampliar los servicios de cuidado, crear empleos y facilitar una mayor participación en la fuerza laboral, especialmente de las mujeres, al tiempo que apoyan el crecimiento inclusivo a largo plazo (véase el Recuadro 2.2).

Recuadro 2.2. BID Cuida: Construir la economía del cuidado para el crecimiento inclusivo

BID Cuida es una iniciativa regional del Grupo BID dirigida a fortalecer la economía del cuidado en América Latina y el Caribe mediante la ampliación del acceso a servicios de cuidado de calidad, al tiempo que promueve el crecimiento, la productividad y la equidad de género. Está centrada en crear sistemas integrales de cuidado brindando un mayor

financiamiento, asistencia técnica y conocimiento para el cuidado de niños y personas mayores y la atención a personas con discapacidad.

La iniciativa aborda brechas críticas en la región, entre ellas la cobertura limitada de los servicios, la fuerte dependencia del trabajo de cuidado no remunerado, principalmente a cargo de las mujeres, y el rápido aumento de la demanda debido al envejecimiento de la población. BID Cuida se estructura en torno a tres pilares: mejorar la gobernanza y el financiamiento de los sistemas, ampliar la provisión de servicios y la capacidad de la fuerza laboral, y promover la responsabilidad compartida en materia de servicios de cuidado.

Si bien aún está en proceso de ampliación, los primeros resultados incluyen la movilización de financiamiento para infraestructura y servicios de cuidado, el apoyo a reformas de política y el fortalecimiento de capacidades, y la promoción de la innovación mediante asociaciones y plataformas de conocimiento que conectan a gobiernos, actores del sector privado y profesionales del sector.



ESTUDIO DE CASO

Ampliación del acceso a servicios asequibles de atención de la diabetes en México por medio de modelos innovadores de prestación de servicios de salud

México enfrenta una creciente crisis de diabetes, caracterizada por un elevado índice de prevalencia, el alza de los costos y el acceso desigual a la detección temprana y el manejo eficaz de la enfermedad. BID Lab respaldó a Clínicas del Azúcar (CdA), proveedor innovador que ofrece servicios asequibles, integrados y basados en datos para el cuidado de la diabetes a través de una red de dispensarios accesibles que funcionan como “ventanilla única”. Mediante un apoyo secuenciado que incluyó operaciones de financiamiento no reembolsable, de asistencia técnica y de préstamo, BID Lab desempeñó un papel catalizador para ayudar a ampliar la escala de CdA, su alcance geográfico y su modelo tecnológico. Hoy en día, CdA realiza más de 500.000 consultas al año, y más del 70% de los pacientes provienen de segmentos de bajos ingresos, con lo que amplía de manera importante el acceso a servicios de calidad para la atención de la diabetes entre grupos



63%

de los pacientes lograron controlar la hiperglucemia (A1C <7,5%) al cabo de seis meses

+500.000

pacientes atendidos al año en más de 50 dispensarios

subatendidos, al tiempo que alcanza sólidos resultados en el control de la enfermedad por medio de un modelo ampliable y eficaz en función de los costos.

Infraestructura sostenible, resiliente e inclusiva

La infraestructura es fundamental para el acceso fiable a servicios esenciales y el crecimiento sostenible e inclusivo. Sin embargo, los países de América Latina y el Caribe siguen encarando brechas persistentes en la disponibilidad, el mantenimiento, la calidad y la fiabilidad de los servicios. Estos desafíos se intensifican a medida que crece la demanda de sistemas de energía, transporte, agua y logística, en especial para respaldar la ampliación del sector minero en la región y su papel en las cadenas mundiales de suministro. Al mismo tiempo, la gran exposición a fenómenos meteorológicos extremos amenaza cada vez más a la infraestructura y las poblaciones vulnerables. Para abordar esos temas, es necesario actualizar los sistemas existentes, fortalecer el mantenimiento y las normas de diseño, e integrar la resiliencia por medio de la planificación basada en el riesgo, soluciones eficaces en función del costo y una mayor inversión pública y privada.

El Grupo BID asiste a los países en la construcción de infraestructura sostenible, resiliente e inclusiva para energía, transporte, agua y saneamiento, y servicios sociales y digitales, así como infraestructura para posibilitar la productividad rural, el desarrollo responsable de la minería y las cadenas de valor regionales. El BID se centra en el acceso, la gobernanza y la asequibilidad, así como en incorporar consideraciones fundamentadas en el riesgo en la planificación y ejecución de infraestructura. BID Invest complementa estas actividades con el financiamiento y la estructuración de proyectos de infraestructura del sector privado, la movilización de capital privado por medio de instrumentos financieros innovadores y financiamiento combinado, y servicios de asesoría para reforzar el impacto y la sostenibilidad de los proyectos. BID Lab proporciona apoyo para servicios digitales y modelos de negocios habilitados por la tecnología que amplían el acceso a servicios de infraestructura para poblaciones subatendidas y del último tramo. El enfoque integrado del BID se ve plasmado en el Programa de Servicios Agrícolas Provinciales (PROSAP) de Argentina, que muestra la manera en que las inversiones coordinadas en infraestructura rural, riego, conectividad y fortalecimiento institucional pueden impulsar la productividad agrícola y aumentar la resiliencia a gran escala (véase el estudio de caso más abajo).



ESTUDIO DE CASO

Aumento de la productividad y la resiliencia agrícolas en Argentina

Las diversas regiones de Argentina enfrentan restricciones simultáneas, a saber, sistemas de riego limitados, caminos rurales en mal estado, deficiencia de la logística y acceso limitado a la energía, que frenan la productividad agrícola y la resiliencia, en particular para los pequeños productores. Por medio del PROSAP, el BID ha respaldado durante tres décadas inversiones integradas y de largo plazo en infraestructura e instituciones. Las mejoras en los sistemas de riego aumentaron el rendimiento (hasta 386 kg/ha con el tiempo), incrementaron la producción en hasta un 53% y redujeron la vulnerabilidad frente al clima. Las inversiones complementarias en caminos, electrificación y fortalecimiento de la capacidad mejoraron el acceso a los mercados y reforzaron las cadenas de valor. El programa demuestra que las intervenciones sostenidas y coordinadas pueden generar avances duraderos en productividad, aumentar la resiliencia y transformar las economías agrícolas regionales



Entre **31% y 53%**
de aumento de la producción
agrícola

+386 kg
por hectárea al año
de rendimiento adicional máximo
al cabo de cinco años

Desarrollo productivo e innovación por medio del sector privado

El crecimiento de la productividad es esencial para la convergencia de ingresos y el desarrollo sostenible inclusivo en América Latina y el Caribe. Sin embargo, las empresas, en particular las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) y empresas informales, enfrentan restricciones persistentes, como acceso limitado a financiamiento, bajo nivel de adopción de tecnologías, deficiencia en la capacidad gerencial y de innovación, y poca presión competitiva. El desarrollo productivo y la innovación por medio del sector privado constituyen un pilar básico de la EstrategiaBID+, al promover un enfoque integrado basado en datos para fortalecer los mercados, respaldar el emprendimiento y facilitar la adopción por parte de las empresas de prácticas innovadoras y climáticamente inteligentes en los distintos sectores, como los agronegocios, las manufacturas, los servicios digitales, el turismo y las cadenas de valor sostenibles.

El Grupo BID promueve estos objetivos por medio de herramientas complementarias. BID Invest respalda el crecimiento del sector privado al proveer recursos a intermediarios financieros que proporcionan crédito a MIPYME. Al mismo tiempo, apoya a empresas de manera directa para que puedan invertir con el fin de ampliar la escala, aumentar la productividad, adoptar nuevas tecnologías y fortalecer las cadenas de valor. BID Lab invierte en empresas tecnológicas en etapas iniciales que aumentan el acceso a mercados y la eficiencia para poblaciones subatendidas. En paralelo, el BID trabaja con los gobiernos a fin de mejorar el entorno propicio para la innovación y la competitividad. El sector manufacturero sigue siendo decisivo para convertir los avances de productividad en empleos y exportaciones, conforme demuestra el apoyo de BID Invest a una empresa textil en Honduras para ampliar las operaciones, impulsar la competitividad y crear empleos (véase el estudio de caso más abajo).



ESTUDIO DE CASO

Ampliación de las manufacturas para impulsar el empleo y las exportaciones en Honduras

En el último decenio, Honduras ha fortalecido su posición como exportador competitivo de prendas de vestir a escala mundial. El sector textil está impulsando el empleo, las exportaciones y el desarrollo productivo. BID Invest apoyó al Grupo Elcatex para aumentar la producción mediante una nueva planta integrada verticalmente y, como resultado, la empresa logró incrementar su capacidad y ampliar sus actividades en el ámbito de telas sintéticas. Este crecimiento permitió generar, en promedio, más de 12.000 empleos formales y permanentes entre 2020 y 2024 —superando así las metas— y aumentó las exportaciones. En 2024 la empresa representó el 17% de las exportaciones textiles nacionales. El abastecimiento local también aumentó de manera significativa, lo que obró en apoyo de las MIPYME. A pesar de conmociones como la pandemia y huracanes, el proyecto demostró que el financiamiento a largo plazo puede respaldar la expansión industrial, aumentar la resiliencia y reorientar recursos hacia actividades más productivas a fin de fortalecer la base manufacturera del país.



84% de aumento
del empleo formal

17%
del total de las exportaciones
de productos textiles
hondureños en 2024

2x el crecimiento
de las compras de MIPYME
proveedoras

Integración regional

La integración regional es un factor impulsor clave de la productividad, la competitividad y la prosperidad compartida en América Latina y el Caribe al ampliar el tamaño del mercado y posibilitar la participación en cadenas de valor mundiales. Sin embargo, las barreras como la fragmentación de la normativa, el costo elevado del comercio y las brechas en la infraestructura transfronteriza siguen limitando el progreso, especialmente a medida que crecen los riesgos de las cadenas de suministro. Para abordar esos desafíos se precisan enfoques coordinados que armonicen el comercio, la logística y los marcos normativos con infraestructura resiliente a fin de reducir los costos de las operaciones, reforzar la seguridad energética y respaldar el crecimiento inclusivo.

El Grupo BID promueve la integración regional por medio de instrumentos complementarios de los sectores público y privado que aumentan la conectividad física, digital y productiva. El BID apoya la infraestructura transfronteriza, la facilitación del comercio y la armonización de la normativa, al tiempo que impulsa programas emblemáticos regionales que movilizan inversiones y asistencia técnica. BID Invest fortalece las cadenas de valor y el financiamiento del comercio exterior y de infraestructura, mientras que BID Lab respalda soluciones tecnológicas ampliables de alcance transfronterizo. Combinadas, estas actividades ayudan a los países a coordinarse en materia de políticas, atraer inversiones y profundizar lazos económicos, conforme refleja la experiencia de Colombia con el uso de reformas y asociaciones público-privadas para ampliar la infraestructura vial y la conectividad regional (véase el estudio de caso más abajo).



Para más información sobre los programas e iniciativas regionales del Grupo BID, [visite este sitio web](#).



ESTUDIO DE CASO

Conectando a Colombia por medio de asociaciones público-privadas

Colombia se ha convertido en uno de los principales mercados de América Latina y el Caribe para las asociaciones público-privadas de infraestructura. A lo largo de tres decenios, el apoyo secuenciado del BID ha contribuido a fortalecer la normativa, las instituciones y la capacidad del sector público, lo que ha permitido a BID Invest y otros actores movilizar inversiones privadas a gran escala. Reformas emblemáticas, como la Ley de



30 millones
de personas beneficiadas

Asociaciones Público-Privadas de 2012 y la creación de organismos clave, sentaron las bases de los programas de concesiones viales de cuarta y quinta generación. BID Invest es el principal inversionista y, hasta la fecha, ha apoyado nueve concesiones. Estas inversiones han permitido construir o mejorar más de 1.200 km de carreteras, lo que ha obrado en beneficio de más de 30 millones de personas al reducir la duración de los viajes, mejorar la seguridad y ofrecer una mayor conectividad, y se prevé que generarán beneficios económicos netos por un valor estimado de US\$9.300 millones. Esta experiencia demuestra que los enfoques programáticos pueden impulsar el desarrollo de infraestructura a gran escala y generar beneficios económicos.

US\$9.300
millones

en beneficios económicos netos
estimados para la sociedad

+1.200km

de carreteras construidos o
mejorados

Temas transversales

Para lograr resultados de desarrollo eficaces y sostenibles es esencial abordar los temas transversales. Los desafíos como capacidad institucional limitada, gobernanza deficiente, exclusión social y vulnerabilidad ambiental suelen ser de carácter transversal y restringir el impacto de las inversiones individuales. Si estas dimensiones no reciben la atención necesaria, los proyectos corren el riesgo de tener un desempeño insuficiente o de generar resultados efímeros.

El Grupo BID integra consideraciones transversales en todas sus operaciones con el fin de reforzar los resultados de desarrollo y asegurar que las inversiones respondan eficazmente a las necesidades y las restricciones locales. Los proyectos se diseñan para ampliar el acceso a oportunidades económicas y servicios esenciales, mejorar la eficacia y la rendición de cuentas de las instituciones públicas, y respaldar la buena gestión de los activos naturales y físicos. La atención prestada a la capacidad institucional, la gobernanza y la seguridad ciudadana ayuda a asegurar que los recursos se usen de manera eficiente y que las políticas y los programas conduzcan a resultados tangibles para las comunidades. Al mismo tiempo, las consideraciones relativas a la sostenibilidad a largo plazo guían las inversiones para salvaguardar entornos productivos y reducir las vulnerabilidades a conmociones ambientales y económicas. Este enfoque integrado se observa en la comarca Ngäbe-Buglé de Panamá, en la que las inversiones en transporte combinaron normas de ingeniería y un diseño basado en la comunidad para reflejar los patrones de movilidad locales, las condiciones ambientales y la realidad de la gobernanza, lo que redundó en una infraestructura más accesible, duradera y de amplio uso (véase el estudio de caso del BID más abajo).



ESTUDIO DE CASO

Infraestructura centrada en los usuarios para apoyar la conectividad y el acceso a servicios en la comarca Ngäbe-Buglé de Panamá

En la comarca Ngäbe-Buglé de Panamá, las graves restricciones de movilidad, especialmente durante la larga temporada de lluvias, han limitado históricamente el acceso a servicios esenciales y a oportunidades económicas. Con el apoyo del BID, un proyecto de mejoramiento vial adoptó un enfoque adaptado al contexto en el que se combinaron mejoras de infraestructura y la participación comunitaria para que los diseños reflejaran los patrones locales de desplazamiento, las prácticas culturales y las condiciones ambientales. Ciertas características específicas, como senderos peatonales, acceso para caballos, refugios resilientes al clima y señalización bilingüe mejoraron la funcionalidad durante todo el año y la durabilidad de la infraestructura. El proyecto redujo la duración de los viajes en un 82% y los costos de transporte en un 63%, al tiempo que mejoró el acceso a los servicios de salud y educación, lo que demuestra la manera en que la infraestructura diseñada en función del contexto cultural propicia la inclusión, la prestación de servicios y la resiliencia a largo plazo.



Disminución del 82%

de la duración de los viajes

Reducción del 63%

del costo del transporte



Avanzar con una mayor ambición

El Grupo BID está ampliando la escala de sus ambiciones por medio de dos importantes iniciativas que son un ejemplo de este enfoque integrado. LAC Crece está coordinando reformas y movilizandoinversiones privadas en sectores clave para desbloquear la productividad, el crecimiento y empleos. Amazonía Siempre está demostrando que el desarrollo sostenible y la gestión ambiental no son objetivos en pugna, sino que se refuerzan mutuamente al canalizar el financiamiento y la innovación hacia una región cuyo futuro es inseparable de la salud de sus bosques, comunidades y ecosistemas. En conjunto, representan el compromiso estratégico del Grupo BID con una América Latina que crece de una manera más rápida y sostenible.



Ampliación
regional de la
horticultura
sostenible, Perú

LAC Crece

Iniciativa del Grupo BID para acelerar el crecimiento liderado por el sector privado

En marzo de 2026, el Grupo BID lanzó la iniciativa LAC Crece, cuyo fin es acelerar el crecimiento liderado por el sector privado por medio de una mayor coordinación de las reformas, financiamiento soberano e inversión privada. La iniciativa emana de una premisa central: el crecimiento sostenido y la reducción de la pobreza dependen en medida creciente de la capacidad para movilizar inversión privada y canalizarla a sectores productivos clave.

Impulso de la productividad en toda la región

LAC Crece organiza intervenciones en torno a un conjunto focalizado de prioridades con gran potencial de impacto en el crecimiento y en la movilización de inversión privada, alineadas con las estrategias de país del Grupo BID y las prioridades nacionales de cada país. Integra financiamiento soberano y asistencia técnica con movilización de capital privado bajo el liderazgo de BID Invest.

En 2026, LAC Crece se consolidó en El Salvador, donde se está llevando a cabo actualmente, con proyectos y reformas centrados en la estabilidad macroeconómica, la vivienda y el desarrollo urbano, el turismo, el financiamiento para MIPYME, la competitividad y la atracción de inversiones. En Bolivia se está elaborando una agenda para atraer inversión en sectores tales como agronegocios, minería, energía y turismo. En la República Dominicana y Ecuador, el Grupo BID está trabajando con las autoridades para preparar agendas de desarrollo encaminadas a integrar sectores prioritarios y transversales, con especial atención a la movilización de inversión privada, la productividad y el fortalecimiento institucional.

Plataforma para actividades estratégicas secuenciadas

De cara al futuro, LAC Crece representa un compromiso estratégico del Grupo BID de reposicionar el crecimiento productivo en el centro de la agenda del Grupo BID. Por medio de una mayor coordinación entre las reformas, el financiamiento y la movilización de inversiones privadas, la iniciativa está fortaleciendo las condiciones para un crecimiento más dinámico y resiliente al convertir el conocimiento sobre restricciones del desarrollo en medidas secuenciadas, priorizadas y financiadas, que amplían las oportunidades económicas.



Imagen genérica de la Amazonía del
repositorio del BID



[Amazonía Siempre](#) está catalizando la acción regional con la movilización de financiamiento e innovación a escala. Por medio del programa, el Grupo BID reúne a socios públicos y privados para desbloquear soluciones de financiamiento combinado, crear instrumentos nuevos —como los bonos amazónicos y garantías— y canalizar recursos hacia proyectos que promuevan medios de subsistencia sostenible, infraestructura resiliente y conservación forestal. Al alinear la innovación financiera con prioridades territoriales, Amazonía Siempre está ayudando a crear un inventario de oportunidades financieras que respondan a los desafíos y el potencial singulares de la región.

En Brasil se está ampliando el acceso al crédito para MIPYME con mecanismos de financiamiento innovadores y se están usando garantías contra riesgo político con el fin de movilizar capital privado para actividades de reforestación y conservación a gran escala. Con nuevas iniciativas de financiamiento combinado se están abordando barreras estructurales, como la inestabilidad de la moneda, a fin de crear un entorno más estable para la inversión a largo plazo. En Perú se están

usando instrumentos financieros focalizados para ayudar a ampliar la escala de bioempresas que usan capital natural de manera sostenible y crear vías para el crecimiento económico a largo plazo en un contexto de alineación de la rentabilidad con la gestión ambiental. A nivel regional, los Lineamientos de Emisión de los Bonos Amazonía —formulados en colaboración con el Banco Mundial— están estableciendo criterios claros para la selección de proyectos, la gestión de riesgos ambientales y sociales y la medición del impacto, que están posicionando los Bonos Amazonía como instrumento estandarizado creíble en mercados de capital mundiales.

Fortalecimiento de la colaboración regional

Al reunir a gobiernos, socios para el desarrollo, la sociedad civil y el sector privado, el programa está ayudando a eliminar la compartimentación y a posibilitar respuestas más alineadas frente a desafíos regionales complejos. La Red Amazónica de Ministros de Finanzas y Planificación está promoviendo una agenda común para ampliar el financiamiento y la innovación en los países, en tanto que la Red Financiera de Amazonía está movilizandoinstituciones financieras privadas para apoyar inversiones sostenibles. La Coalición Verde de bancos públicos de desarrollo está reforzando el papel de las finanzas públicas en la ampliación del acceso a financiamiento para actividades económicas sostenibles.

El programa también está fortaleciendo redes de política, investigación e innovación que colocan el conocimiento local en el centro de la agenda regional. La Red Bioamazonia de Institutos para la Investigación e Innovación en Biodiversidad está ampliando el acceso a financiamiento y apoyo técnico para pueblos indígenas, comunidades afrodescendientes y poblaciones tradicionales. La Red Pan-Amazónica para la Bioeconomía está promoviendo una visión compartida de una bioeconomía liderada localmente, en tanto que el Fondo Amazonía para la Vida —establecido en colaboración con la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA)— está canalizando recursos directamente a comunidades indígenas y tradicionales con el objetivo de fortalecer su autonomía económica y la gestión de su territorio. La plataforma AmazoníaSiempre360+ complementa estas actividades con la transformación de complejos datos territoriales en información accesible que puede usarse en la práctica, a fin de que los responsables de las políticas y los socios puedan apoyar estrategias de desarrollo mejor fundamentadas y coordinadas en toda la región.

Promoción del impacto en el terreno

El impacto de Amazonía Siempre se manifiesta en transformaciones tangibles que conectan comunidades, innovaciones y políticas. En Colombia se están llevando a cabo iniciativas de restauración lideradas por la comunidad para reconstruir sistemas de semillas autóctonas y generar medios de subsistencia sostenibles. En Ecuador, el transporte fluvial con energía solar está redefiniendo la movilidad y el acceso a la energía. Una iniciativa coordinada que abarca a Bolivia, Brasil y Perú está fortaleciendo la cadena de valor de la nuez amazónica como factor impulsor de la conservación forestal. En Suriname se están realizando inversiones para ampliar el acceso a energía renovable, agua potable y telecomunicaciones, mientras que en Guyana prosiguen los esfuerzos para mejorar los resultados de salud y ampliar el acceso a servicios de salud de buena calidad en zonas remotas. En conjunto, estas actividades están sentando las bases de una Amazonía más sostenible, inclusiva y resiliente.

ESTUDIOS DE CASOS ADICIONALES DEL GRUPO BID

Observe el impacto de cerca: Escanee el código QR para descubrir historias y resultados reales.

Belize: Mejorando el aprendizaje aula por aula



Impulsando el ecosistema emprendedor en Jamaica



Cómo Bolivia ha ayudado a más personas a encontrar empleos formales



Colombia diversifica sus exportaciones para competir globalmente



Superación de la brecha digital en Colombia



Las 36.000 transacciones que transformaron el comercio regional



Fortaleciendo la resiliencia del sistema eléctrico en Costa Rica



Instituciones más fuertes, comunidades más seguras: cómo las inversiones focalizadas reducen la violencia en Guyana



Minerales críticos: acelerar la inversión en tecnologías avanzadas para una minería sostenible y responsable



Las herramientas digitales mejoran la eficiencia de los servicios judiciales en Brasil





En primer plano: El desarrollo productivo y la innovación por medio del sector privado

**Informe de Impacto
2026**



Fomento de la innovación,
el emprendimiento, el
capital humano y la
investigación en Uruguay

El crecimiento en América Latina y el Caribe

Es esencial apoyar la trama productiva de América Latina y el Caribe, profundizar su integración en cadenas de valor regionales y mundiales, y destrabar la inversión y la innovación para acelerar el crecimiento, crear empleos de calidad y reducir la pobreza. A pesar del notable progreso económico, social e institucional, la región ha crecido a una tasa anual promedio de apenas el 1,8%, en los últimos 60 años, lo que representa alrededor de la mitad del potencial (Grupo BID, 2026b). En este contexto, el fortalecimiento del desarrollo productivo y la innovación por medio del sector privado es un imperativo estratégico para el crecimiento inclusivo.

La región enfrenta importantes desafíos estructurales, agudizados por cargas normativas, brechas de infraestructura y volatilidad macroeconómica, que limitan la inversión y el crecimiento de las empresas. Las economías de América Latina y el Caribe presentan una doble estructura, en la cual coexisten muchas empresas pequeñas, poco productivas e informales, con un grupo pequeño de empresas grandes y muy productivas (Figal Garone et al., 2026). En el medio se encuentra el “nivel intermedio faltante”, ya que relativamente pocas empresas crecen hasta convertirse en empresas medianas. El bajo nivel de adopción de tecnologías, las brechas en las competencias y los nexos frágiles entre empresas, instituciones de investigación y mercados limitan aún más la competitividad. La limitada competencia y la gran concentración del mercado debilitan el crecimiento, deprimen los salarios, elevan los precios y perpetúan el tamaño pequeño y la informalidad de las empresas. Según el informe Desarrollo en las Américas de 2025, se calcula

que el fortalecimiento de la competencia podría aumentar el PIB de la región en un 11% y reducir la desigualdad en un 6% (Alvarez et al., 2025).



Para más información, véase el informe de 2025
[Desarrollo en las Américas: Mercados y desarrollo:
Cómo la competencia puede mejorar vidas](#)



Al mismo tiempo, América Latina y el Caribe tiene un gran potencial de crecimiento en sectores como la agricultura, las manufacturas y el turismo. La agricultura y las manufacturas, combinadas, representan alrededor del 27% del empleo y el 19% del PIB (Salazar et al., 2025; ONUDI, 2025), y el turismo podría agregar 2,1 millones de empleos para 2034 (WTTC, 2024). Los productos agrícolas constituyen casi la cuarta parte de las exportaciones de la región (Salazar et al., 2025). América Latina y el Caribe es la región exportadora neta de productos agroalimentarios más grande del mundo, de modo que desempeña un papel central en la oferta mundial de alimentos (IFPRI, 2023), en tanto que las manufacturas representan el 63% de las exportaciones de mercancías (ONUDI, 2025). Los cambios en las cadenas mundiales de suministro y la innovación tecnológica pueden revitalizar la base industrial, mientras que los recursos naturales y culturales de la región la posicionan para atender la demanda creciente del turismo. No obstante, persisten grandes restricciones. El crecimiento de la productividad agrícola se ha desacelerado y fue del 0,9% al año entre 2010 y 2020 (Salazar et al., 2025). Las manufacturas siguen concentradas en industrias de baja tecnología. Su participación en el PIB regional ha venido disminuyendo constantemente en los últimos 25 años (ONUDI, 2025), y hay grandes disparidades entre empresas en lo que se refiere a la productividad (Figal Garone et al., 2020). El turismo enfrenta un bajo nivel de competitividad, además de vulnerabilidad a conmociones y barreras para la inversión (BID, 2020).

Es imprescindible impulsar la **productividad**, la **inversión** y la **innovación** para acelerar el crecimiento y reducir la desigualdad en América Latina y el Caribe.

Estas barreras son especialmente altas para las MIPYME, que constituyen la mayoría de las empresas de la región. La brecha de financiamiento de las MIPYME de la región, que se estima que asciende a US\$1 billón, es la segunda más grande del mundo (SME Finance Forum, 2025). El financiamiento adecuado es crucial para aliviar las restricciones de liquidez, posibilitar la inversión y facilitar la innovación. También ayuda a generar empleos; en promedio, por cada US\$1 millón adicional de crédito para MIPYME en América Latina y el Caribe se crean cuatro empleos permanentes al año, el equivalente de un crecimiento del empleo de alrededor del 8% (Camilletti et al., 2026). En paralelo, la explosión de la innovación digital está reconfigurando el panorama del financiamiento en la región, y las empresas de tecnofinanzas están reduciendo las barreras al financiamiento para las MIPYME.

Entretanto, la inteligencia artificial y la digitalización están cambiando la manera en que las empresas operan y compiten, pero la adopción es desigual. Las brechas en la infraestructura digital, la asequibilidad, las competencias y la preparación institucional limitan la adopción, especialmente en el caso de las MIPYME. Las restricciones comerciales limitan aún más el crecimiento. La integración regional sigue siendo poco profunda, con acuerdos comerciales fragmentados y divergencias normativas que restringen la escala y la diversificación.

El Grupo BID está haciendo frente a esos desafíos de maneras complementarias¹⁵. El BID trabaja con gobiernos para fortalecer políticas e instituciones a fin de aumentar la productividad y la innovación. BID Invest trabaja por medio del sector privado para impulsar la productividad, la adopción de tecnología, la creación de empleo y las cadenas de suministro. BID Lab fomenta el emprendimiento e invierte en empresas tecnológicas emergentes. Sobre la base de décadas de experiencia, este capítulo muestra la manera en que el Grupo BID ha ayudado a fortalecer la capacidad productiva de la región con la mejora de la calidad de los empleos, la productividad y la integración de los mercados, así como la expansión del acceso a financiamiento para MIPYME y el fortalecimiento del entorno propicio. También presenta lecciones sobre la manera de promover el ecosistema productivo de la región derivadas de la experiencia operacional y las evaluaciones de impacto.

¹⁵ Véase más información en el [Documento de Enfoque de la Estrategia BID+ para Impulsar el Crecimiento Regional Sostenible](#).



Generación de impacto

Aunque el crecimiento económico es necesario, no basta para mejorar los resultados de desarrollo. El Grupo BID apoya la transición del sector privado a modelos de crecimiento con un mayor valor agregado, basados en la productividad, que generen empleos de mejor calidad y más productivos y fomenten una mayor integración económica y el desarrollo sostenible. Estos resultados se refuerzan con el apoyo a políticas complementarias en materia de educación, innovación, competencia y fortalecimiento institucional.

En esta sección se destaca el impacto generado por el Grupo BID en tres áreas críticas: empleos de mejor calidad y más productivos, crecimiento de la productividad y ampliación de las exportaciones y de la integración de mercados. También se muestra que las intervenciones del Grupo BID han contribuido a importantes factores impulsores del empleo, la productividad y la competitividad mundial al aumentar el acceso a financiamiento para MIPYME y al crear un entorno más propicio para el desarrollo productivo y la innovación.

Los ejemplos que se presentan aquí se basan en una revisión de 102 PCR del BID y 165 XSR de BID Invest realizados entre 2020 y 2025 y validados de manera independiente por la Oficina de Evaluación y Supervisión (OVE) del Grupo BID, así como en la cartera de BID Lab. Se incluyen proyectos en sectores críticos para mejorar el desarrollo productivo: agricultura, manufacturas, turismo, comercio, tecnología y finanzas. Véase en el Apéndice 2 la lista de los PCR abarcados en el análisis¹⁶.

¹⁶ Los números de proyectos de BID Invest que se mencionan en este capítulo no se incluyen para mantener la confidencialidad de los clientes.

Empleos de mejor calidad y más productivos

En última instancia, uno de los objetivos del aumento del desarrollo productivo por medio del sector privado es crear empleos de mejor calidad y más productivos para mejorar la vida de las personas y los medios de subsistencia. Los resultados que se destacan a continuación, que corresponden a los sectores de la agricultura, las manufacturas y el turismo, se obtuvieron con el fortalecimiento de actividades productivas, el apoyo a inversiones en la ampliación de empresas y la innovación en procesos, y el fomento de la recuperación de los sectores durante la pandemia, cuando era especialmente crucial proteger los empleos y los medios de subsistencia.

La agricultura es una fuente importante de medios de subsistencia en las zonas rurales, de modo que es esencial que los agricultores tengan acceso a crédito y a mercados y que adopten tecnología para mejorar sus ingresos y la viabilidad del empleo en las explotaciones agrícolas.

Por ejemplo, en Haití, un programa de transferencia de tecnología apoyado por el BID ([HA-L1059](#)) que benefició a 19.000 pequeños agricultores con asistencia técnica, subsidios para los insumos y apoyo agroforestal condujo a un aumento del 47% en la rentabilidad a nivel de explotación agrícola. En la República Dominicana, un proyecto de BID Lab ([DR-L1133](#); [DR-T1182](#)) apoyó a unos 750 pequeños y medianos ganaderos y contribuyó a aumentos de los ingresos de alrededor del 40%, junto con mejoras de la productividad y el acceso a mercados, por medio del fortalecimiento de la capacidad de producción láctea.

Los agronegocios del sector privado también son importantes creadores de empleo. El financiamiento de BID Invest para proyectos de agronegocios que amplían la producción, aumentan la productividad y mantienen y amplían las operaciones ha sustentado más de 60.000 empleos formales permanentes. Por ejemplo, un proyecto regional con un importante grupo de agronegocios y producción de alimentos de Centroamérica y la República Dominicana ayudó a proteger casi 30.000 empleos a tiempo completo durante la pandemia y creó 3.250 empleos formales nuevos entre 2020 y 2023. En Ecuador, la ampliación de la producción industrial y de las ventas de un cliente llevó a un aumento del 25% en el empleo formal en el período de 2017 a 2022.

60.000

empleos formales permanentes
apoyados por medio de
agronegocios

Las manufacturas son otra fuente importante de empleo en la región. Diez proyectos de BID Invest en siete subsectores de seis países apoyaron la creación de casi 18.000 empleos directos. Por ejemplo, en Brasil, dos proyectos para respaldar la construcción de plantas de celulosa crearon más de 2.000 empleos en esta industria intensiva en capital y orientada a la exportación. En Honduras, la ampliación de una empresa textil aumentó el empleo formal de 7.331 empleos en 2019 a 13.425 en 2024, con lo cual alcanzó casi el doble de la meta del proyecto.

Las operaciones de turismo también han contribuido a avances en el empleo. En el estado brasileño de Ceará, con el apoyo del BID ([BR-L1204](#)), la ampliación de productos turísticos contribuyó a la creación de 5.000 empleos formales, mientras que, en El Salvador ([ES-L1066](#)), la mejora de la infraestructura y los servicios del turismo generó 800 empleos formales nuevos en La Libertad y Usulután. Durante la recuperación pospandémica, con financiamiento al sector

privado proporcionado por medio de BID Invest, un grupo hotelero de la República Dominicana y Jamaica logró recuperar el empleo más rápido de lo previsto y creó más de 3.000 empleos formales en el período de 2021 a 2023.

Estos avances en el empleo reflejan el potencial productivo desbloqueado con el apoyo del Grupo BID. Sin embargo, el mantenimiento y la ampliación del empleo de buena calidad están estrechamente vinculados a mejoras de la productividad que permitan a empresas y explotaciones agrícolas innovar, crecer y seguir siendo competitivas.

Crecimiento de la productividad

Un objetivo básico de las intervenciones del Grupo BID es aumentar la productividad de empresas y explotaciones agrícolas facilitando la adopción de tecnologías sostenibles, infraestructura moderna y mejores prácticas operacionales. Los avances en la productividad por lo general tardan en materializarse. En consecuencia, la manera más fiable de captarlos es por medio de evaluaciones de impacto a largo plazo. Los resultados intermedios medidos durante la ejecución de proyectos y poco después de la terminación también son útiles, ya que sientan las bases para los avances de la productividad que van lográndose con el tiempo. Los ejemplos siguientes ponen de relieve las contribuciones del Grupo BID a una mayor productividad en toda la cadena de valor, desde los pequeños productores hasta las empresas ancla. Muchos de los ejemplos están relacionados con la agricultura, lo cual refleja la fuerte representación del sector en la muestra de proyectos del BID, BID Invest y BID Lab.

Los proyectos de riego han contribuido a grandes avances de la productividad agrícola para miles de agricultores. En un proyecto del BID en Bolivia (BO-L1084), los [resultados de una evaluación de impacto](#) muestran que la productividad agrícola aumentó un 32% en el caso de 7.000 agricultores que se beneficiaron de la mejora de los sistemas de riego y de su gobernanza. En Ecuador ([EC-L1121](#)), una [evaluación de impacto](#) confirmó un aumento del rendimiento del 33% para 2.300 familias rurales como consecuencia de la rehabilitación de sistemas de riego y la instalación de nuevos aspersores.

32% de aumento

de la productividad de los agricultores a raíz de la mejora de los sistemas de riego en Bolivia

Los agricultores se han vuelto más productivos también con la adopción de tecnologías y prácticas nuevas y mejoradas. En Perú, un programa de innovación agrícola financiado por el BID que benefició a 290.000 agricultores aumentó la adopción de tecnología en un 160%, lo cual condujo a mayores ingresos para los productores de papas (17%), café (33%) y cacao (45%) ([PE-L1125](#)). En México, la [evaluación de impacto](#) de un programa piloto apoyado por BID Invest con una empresa productora de alimentos muestra que, cuando se proporcionó a los pequeños apicultores una combinación de insumos básicos, capacitación y, lo que es más importante, abejas reina, las colmenas crecieron el 24%, en tanto que la producción de miel aumentó el 33% y el rendimiento el 11% en comparación con el grupo de control. Los proyectos de BID Lab han tenido resultados similares. En Guatemala ([GU-M1059](#)), los caficultores incrementaron la productividad promedio de 5 a 13 quintales por hectárea con un mayor uso de prácticas climáticamente

inteligentes, mientras que, en Ecuador, con la adopción de técnicas de agricultura de precisión ([RG-T3136](#)), los pequeños productores de cacao aumentaron el rendimiento más del 70%. Sin embargo, para ampliar estos avances a nivel de proyecto se necesita una difusión más extensa de soluciones de agrotecnología innovadoras por medio de mecanismos como el capital emprendedor para apoyar a empresas en etapas tempranas (véase el Recuadro 3.1).

Recuadro 3.1. Del capital al impacto: cómo los fondos de capital emprendedor están transformando la agrotecnología en América Latina y el Caribe

El ecosistema de capital emprendedor de América Latina y el Caribe sigue siendo pequeño, pero es cada vez más pertinente como factor impulsor de la innovación. Tras la corrección del mercado de 2022, la inversión anual se ha estabilizado entre los US\$4.000 millones y US\$5.000 millones, con una atención mayor a la eficiencia y el crecimiento sostenible (LAVCA, 2026). Sin embargo, la agricultura recibe solo el 1% de los recursos, a pesar del papel central que desempeña en la seguridad alimentaria, la resiliencia climática y la inclusión económica.

En este contexto, BID Lab usa el capital emprendedor como herramienta para catalizar el apoyo a la innovación agrotecnológica en etapas tempranas a fin de impulsar el impacto a escala. Con US\$8 millones en inversiones ancla en fondos tales como AgVentures II de SP Ventures ([RG-Q0052](#), [RG-Q0057](#)) y el Fondo Regional Yield Lab Latam Opportunity Fund I ([RG-Q0079](#), [RG-Q0112](#)), complementados con US\$11 millones del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), BID Lab ha ayudado a capitalizar dos fondos especializados de alrededor de US\$60 millones y US\$45 millones, respectivamente.

A través de estos fondos, BID Lab está expuesto indirectamente a una cartera de más de 40 empresas agrotecnológicas emergentes de toda América Latina y el Caribe que abordan importantes cuellos de botella en la productividad, el financiamiento y las cadenas de suministro usando tecnologías basadas en datos. Además, el Programa de Fortalecimiento del Impacto de BID Lab ayuda a empresas de cartera a aumentar la productividad y el uso de la inteligencia artificial y otras herramientas digitales. Muchas empresas están ampliando la escala con rapidez, y 68% presentan un firme crecimiento y aumentos anuales promedio de los ingresos de alrededor del 70%, junto con tendencias a un liderazgo más inclusivo.

Véase el artículo completo en este [blog de BID Lab](#).

A nivel de empresa, los agronegocios y las manufacturas han usado las inversiones para efectuar avances medibles en la productividad por medio de la mejora de la eficiencia e innovaciones en los procesos. En Centroamérica y la República Dominicana, un importante agronegocio apoyado por BID Invest aumentó la eficiencia general de la producción en un 6% entre 2020 y 2023, el quíntuple de la meta, gracias a inversiones en innovaciones en los procesos. En Ecuador, otro agronegocio aumentó la eficiencia de las operaciones con medidas para fomentar la productividad de la logística, como la ampliación de la capacidad de almacenamiento e innovaciones en los procesos, entre ellas la planificación digitalizada de la oferta y la demanda, que condujeron a entregas 100% puntuales y completas durante la ejecución, en comparación con un promedio de referencia del 87%. De manera similar, en México, BID Invest financió la construcción y el equipamiento de una nueva planta de producción que convierte chatarra en aleaciones de aluminio de alta calidad que se usan en las industrias automotriz, de la metalistería y de los aparatos electrodomésticos. Con esta planta más eficiente, la productividad total de los factores de la empresa aumentó notablemente y en 2023 sobrepasó el valor de referencia de 2019 en un 44%, lo cual indica que la productividad probablemente siga aumentando a medida que la producción en la nueva planta se incrementa.

En general, estos resultados muestran que el apoyo del Grupo BID transforma inversiones en tecnología, infraestructura y mejoras en las operaciones en avances medibles de la productividad en todos los sectores. Con estos avances, a su vez, las empresas y los productores pueden ampliar la producción, cumplir los requisitos del mercado y competir más eficazmente a fin de sentar las bases para el aumento de las exportaciones y la integración de los mercados.

Aumento de las exportaciones e integración de los mercados

Al ampliar las exportaciones y fortalecer las cadenas de suministro, el Grupo BID fomenta la competitividad regional, la generación de divisas y mayores oportunidades comerciales para empresas de América Latina y el Caribe. Una mayor integración de las MIPYME en cadenas de suministro agrícolas e industriales es crucial para mejorar el acceso a mercados, la normativa, la tecnología y el financiamiento, y para que las empresas ancla puedan crear redes más fiables, eficientes y resilientes. En paralelo, el apoyo a la facilitación del comercio para la promoción de las exportaciones, la modernización de servicios aduaneros y fronterizos, la simplificación y digitalización del comercio y los procesos de inversión, y las reformas de política ayuda a reducir los costos comerciales y aumentar la competitividad, a fin de respaldar un crecimiento sostenido de las exportaciones y profundizar la integración de los mercados. Estos beneficios no se limitan a las empresas, sino que se extienden de manera más amplia a los países y sus ciudadanos, con la creación de empleos, estabilidad de los precios y resiliencia económica.

Por medio de la consolidación de las operaciones, actualizaciones de la industria y el aumento de la capacidad, los proyectos de agronegocios han aumentado los volúmenes de las exportaciones y las ventas. Con el apoyo de BID Invest, un importante distribuidor de insumos agrícolas de Paraguay amplió sus operaciones de agregación de granos y exportación, con lo cual el valor de las exportaciones de granos aumentó a más del doble, de US\$151 millones a US\$308 millones, entre 2017 y 2021. En Perú, un agroexportador efectuó grandes inversiones en

procesos agrícolas e industriales a fin de aumentar la producción para la exportación con el apoyo de BID Invest. Las exportaciones globales de productos tales como alcachofas, espárragos y pimientos enlatados aumentaron de 2.610 cargas completas de contenedor en 2013 a un promedio de 3.959 entre 2014 y 2021, a raíz del cultivo de campos nuevos y del mayor rendimiento de productos más rentables, como arándanos y aguacates.

En cuanto a las manufacturas, la ampliación de la producción a gran escala orientada a la exportación en el sector de la celulosa ha contribuido a la competitividad mundial.

En Brasil, en el marco del primer proyecto de nueva inversión de BID Invest en la producción de celulosa, el total de las exportaciones se elevó a 3,9 millones de toneladas entre 2016 y 2019, por un valor de US\$1.900 millones en ventas por exportación. En el marco de un segundo proyecto de planta de celulosa, las exportaciones llegaron a un promedio de 333.000 toneladas de pulpa de madera disuelta —que se usa en la producción de fibras textiles— en los dos primeros años de operación, que generaron ingresos anuales promedio de US\$253 millones en concepto de exportaciones. Esto refleja una fuerte aceleración de un gran proyecto industrial, con una producción cercana a las metas iniciales y mejoras adicionales cuando la planta comenzó a operar a plena capacidad.

186% de aumento

de las exportaciones anuales promedio de los pequeños productores tras la transición a la producción de fibra de alpaca de mayor valor en Perú

La integración de MIPYME y pequeños productores en cadenas de suministro de la agricultura y las manufacturas ayuda a profundizar las conexiones con mercados locales, regionales y mundiales. En un proyecto regional de BID Invest con una empresa de alimentos refrigerados, el número de MIPYME nacionales en la cadena de suministro casi se duplicó entre 2020 y 2023, y se excedió la meta para el promedio de compras de MIPYME casi en US\$20 millones. El proyecto también ofreció crédito a corto plazo a proveedores de MIPYME por medio de factoraje inverso. Aunque su adopción por las MIPYME fue menor de la prevista, los proveedores participantes consiguieron financiamiento a tasas de interés 80% menores que la tasa de referencia de mercado. De manera similar, en Ecuador, un proyecto de BID Invest con un fabricante de textiles redundó en un aumento de las ventas a MIPYME clientes del 32% al año en promedio en términos reales entre 2020 y 2024, en tanto que las compras de proveedores nacionales de algodón excedieron las expectativas. Las intervenciones focalizadas de BID Lab para pequeños productores también han ampliado el acceso a mercados. Un proyecto con una cooperativa de Perú ([PE-L1249](#); [PE-T1422](#)) apoyó la transición a la producción de fibra de alpaca de mayor valor, lo cual condujo a un crecimiento anual promedio de las exportaciones del 186% y a la mejora del acceso a mercados para 800 pequeños productores de zonas remotas del altiplano. En Guatemala ([GU-M1059](#)), los caficultores lograron tener acceso a nuevos mercados a raíz de mejoras de la calidad y de la comercialización, aunque los nuevos contratos de exportación llegaron solo a la mitad de los niveles previstos debido a restricciones persistentes de los vínculos con los mercados.

El apoyo al sector público, como complemento de las operaciones del sector privado, ha ayudado a mejorar la agilidad, la eficiencia y la competitividad de los procesos comerciales. Por medio de la promoción de las exportaciones, la modernización de servicios aduaneros y fronterizos, la digitalización del comercio y reformas de política, los proyectos del BID han reducido los costos comerciales y han facilitado el crecimiento de las exportaciones. En Uruguay se llevaron a cabo reformas de política que mejoraron la posición del país en las clasificaciones mundiales de la competitividad, que pasó del puesto 74 al 63, y redujeron la duración de los ciclos de exportación en un 43% y los costos de gestión del comercio en un 36% ([UR-L1106](#)). Un proyecto complementario redujo la duración y el costo de los procedimientos requeridos para la exportación de productos lácteos y de carne en un 40% y un 52%, respectivamente ([UR-L1135](#)). En Nicaragua, la amplia digitalización de los procesos de exportación redujo la duración de los trámites para el cruce transfronterizo en un 66% y los costos de tramitación de exportaciones el 23% ([NI-L1083](#)).

En última instancia, a medida que las empresas fortalecen sus cadenas de suministro, obtienen acceso a mercados de exportación y se benefician de la facilitación del comercio, están en mejores condiciones de mantener y ampliar las operaciones y crear empleos. También se benefician de factores propiciadores críticos, como un mayor acceso a financiamiento, marcos normativos más conducentes y entornos propicios, como se explica en la sección siguiente.



Facilitación del impacto

En esta sección se examina el impacto que tiene el Grupo BID por medio de dos canales principales: la ampliación del acceso de las MIPYME a financiamiento para impulsar la creación de empleo y el fortalecimiento del entorno institucional para fomentar la innovación y el desarrollo productivo.

Aumento del acceso a financiamiento para MIPYME

El acceso a financiamiento es un factor propiciador crítico del crecimiento de la productividad, la creación de empleos, la integración de los mercados y la resiliencia para las MIPYME. El Grupo BID trabaja en todo el ecosistema financiero, con una combinación de intervenciones en los sectores público y privado —canalizando financiamiento por medio de bancos públicos de desarrollo e intermediarios financieros privados— a fin de aumentar la disponibilidad de productos y servicios financieros adecuados para MIPYME, junto con reformas de política y de la normativa. El financiamiento suele combinarse con asistencia técnica con el fin de ayudar a fortalecer la capacidad de los intermediarios financieros para servir a este segmento. Como se destaca a continuación, las operaciones apoyadas por el Grupo BID han incrementado considerablemente el volumen de financiamiento para las MIPYME, han mejorado las condiciones de los préstamos y han reforzado la resiliencia de las empresas en períodos de tensión económica.

En toda la región ha mejorado el acceso de las MIPYME a financiamiento por medio de diferentes canales. En Chile, el apoyo del BID a intermediarios financieros no bancarios, como empresas de factoraje, posibilitó el acceso de 380.323 MIPYME a financiamiento, y la cartera pendiente de factoraje aumentó en US\$218,9 millones ([CH-L1098](#)). En Jamaica, las MIPYME recibieron US\$24,8 millones en concepto de financiamiento adicional a mediano y a largo plazo por medio de un programa de garantías que abarcó 1.382 préstamos, en tanto que el plazo de vencimiento promedio de los préstamos pasó de 48 a 61 meses ([JA-L1075](#)). Todo esto se complementó con financiamiento proporcionado por medio de intermediarios financieros privados. En total, por medio de los 95 proyectos de BID Invest evaluados que se llevaron a cabo con instituciones financieras desde 2020, más de 2,2 millones de MIPYME se han beneficiado de apoyo financiero. Por ejemplo, en Brasil, BID Invest se asoció con un banco centrado estratégicamente en ampliar el financiamiento para empresas medianas. El crecimiento de la cartera excedió las metas: de 2019 a 2023, el volumen pendiente de los préstamos a medianas empresas creció a una tasa anual promedio del 43% y llegó a R\$3.180 millones, en tanto que el número de préstamos pendientes aumentó más de seis veces, de 690 a 4.400. En el rubro de las microempresas, por medio de un proyecto de BID Invest llevado a cabo en Guatemala se amplió notablemente el acceso al microcrédito: el número de préstamos pasó de 144.413 en 2019 a 776.474 en 2024, al tiempo que se mantuvo la calidad de la cartera, ya que menos de 1% de los préstamos tuvieron atrasos de más de 90 días.

La ampliación del acceso de las MIPYME a financiamiento y el fortalecimiento de las condiciones propicias son fundamentales para destrabar el crecimiento, los empleos y la resiliencia.

La ampliación del acceso a financiamiento para MIPYME rurales se logró por medio de intervenciones focalizadas e instrumentos financieros innovadores. Gracias a un proyecto del BID en México ([ME-L1170](#)), más de 30.000 pequeñas explotaciones agrícolas y empresas rurales obtuvieron préstamos —muchas de ellas por primera vez— para inversiones productivas y paquetes de tecnología, lo que contribuyó a un aumento de US\$5.200 millones en financiamiento rural y a la realización de US\$21,6 millones en inversiones productivas en zonas muy marginadas. Una evaluación de impacto relacionada con este proyecto mostró que el acceso al crédito ayuda a las empresas más pequeñas a superar barreras de liquidez y a constituir garantías, lo cual posibilita la continuidad de las operaciones y el crecimiento (Aparicio et al., 2021). Para complementar esta labor, los enfoques innovadores del financiamiento también están ayudando a empresas rurales a crear capacidad y crecer. Una iniciativa regional de BID Lab ([RG-G1018](#); [RG-G1019](#); [RG-T3282](#)) proporcionó 39 préstamos a empresas rurales en etapas tempranas. Las empresas que recibieron apoyo generaron US\$48 millones en ingresos y US\$41 millones en pagos a 9.320 pequeños proveedores. En más de la mitad de los casos, los ingresos presentaron un crecimiento promedio del 41%. Además, dos operaciones regionales de BID Invest que apoyaron a pequeñas y medianas empresas (PYME) de agronegocios en siete países también obtuvieron buenos resultados: el número de préstamos pendientes pasó de 1.127 en 2017 a 1.490 en 2023, y

los plazos de vencimiento promedio se extendieron de 68 a 73 meses, lo cual parece indicar que las condiciones para los préstamos mejoraron a pesar de las condiciones externas adversas.

Aspectos clave de la **evaluación de impacto**



Apoyo del BID por medio de bancos nacionales de desarrollo para abordar fallas del mercado de crédito

- Además de proporcionar crédito y garantías, las operaciones del BID procuran abordar fallas del mercado que restringen la intermediación financiera. Los bancos nacionales de desarrollo desempeñan un papel central porque proveen financiamiento a más largo plazo, reducen los costos de endeudamiento y asumen riesgos que los prestamistas privados no están dispuestos a aceptar.
- Las evaluaciones de impacto en los países muestran que el crédito de bancos nacionales de desarrollo amplía el acceso a financiamiento y apoya el crecimiento de las firmas y los productores, aunque los efectos varían. En Brasil, las empresas que recibieron préstamos de estos bancos aumentaron el empleo en un 24% ([De Negri et al., 2011](#)). En Colombia, estos préstamos aumentaron la inversión el 70%, el empleo el 11% y la productividad alrededor del 10% ([Eslava et al., 2011](#)).
- En zonas rurales de México, el crédito de bancos nacionales de desarrollo aumentó la mano de obra remunerada, fomentó la producción anual de cultivos, mejoró las prácticas empresariales y respaldó una mayor tenencia de ganado y la contratación de mano de obra ([Aparicio et al., 2021](#)). En Argentina, un programa de un banco nacional de desarrollo aumentó la probabilidad de que las empresas invirtieran, con grandes efectos en particular en pequeñas empresas agrícolas e industriales, e incrementó el empleo y la productividad de la mano de obra ([Bueso-Merriam et al., 2016](#)).
- El acceso de caficultores colombianos a crédito de bancos nacionales de desarrollo amplió el cultivo de café, promovió la renovación de plantaciones y mejoró notablemente la calidad de vida ([Echavarria et al., 2017](#)).

La mejora del acceso a financiamiento también ha redundado en mejores resultados de negocios para las MIPYME, incluidas tasas de supervivencia más altas y más empleos, ventas y exportaciones.

En Argentina, el financiamiento del BID a mediano y a largo plazo, combinado con servicios de desarrollo empresarial, condujo a un aumento del empleo del 15% en las MIPYME beneficiarias ([AR-L1130](#)). En El Salvador ([ES-L1075](#)), un proyecto del BID que proporcionó asistencia técnica y cofinanciamiento no reembolsable a MIPYME para estimular la competitividad generó un incremento del 32% en los ingresos de las empresas beneficiarias y del 27% en el empleo. En Ecuador, por medio de programas apoyados por BID Lab ([EC-Q0002](#); [EC-T1353](#)) después del terremoto de 2016, más de 7.200 MIPYME recibieron asistencia técnica, casi 9.800 obtuvieron microcréditos y más de 3.000 entraron en nuevos mercados. Las empresas incrementaron el empleo en un 20%, y las que lograron un crecimiento de las ventas de más del 30% excedieron las metas más de 2,5 veces. Por último, en evaluaciones de impacto de BID Invest

Aumento del 32%

en los ingresos y del 27% en el empleo de MIPYME beneficiarias en El Salvador

se observó también que el acceso al crédito redunda en buenos resultados de negocios para las MIPYME, como un aumento del empleo y de las ventas (véase el recuadro más adelante sobre los Aspectos clave de la evaluación de impacto).

Durante la crisis causada por la pandemia de COVID-19, las intervenciones del Grupo BID desempeñaron un papel crucial en el mantenimiento de la liquidez, el empleo y los salarios en las MIPYME, así como en su propia supervivencia. En Ecuador, el financiamiento de emergencia canalizado por medio de instituciones de primer y segundo nivel amplió la liquidez de las MIPYME a gran escala, con un aumento de las carteras pendientes de US\$963 millones y US\$146 millones, respectivamente ([EC-L1269](#)). En Uruguay, el BID respaldó inversiones en MIPYME productivas por medio de garantías, con lo cual la cartera con garantías creció en US\$325 millones tras iniciar el programa con US\$46 millones ([UR-L1171](#)). Al mismo tiempo, las operaciones del sector privado ayudaron a proteger a las MIPYME. Por ejemplo, un banco de Ecuador que recibió apoyo de BID Invest casi triplicó el número de préstamos pendientes a microempresas entre 2020 y 2023 y aumentó el volumen de financiamiento en un promedio del 39% al año, con lo cual se duplicó la participación de las microempresas en la cartera del banco.

Varias operaciones realizadas durante la pandemia también mejoraron la resiliencia y los resultados de negocios de las MIPYME. En Brasil, un proyecto del BID ([BR-L1557](#)) incrementó la cartera de préstamos para MIPYME productivas de US\$75 millones a US\$98 millones, de los cuales el 83% se asignó a financiamiento a largo plazo (préstamos con plazos de vencimiento de 60 meses o más), y aumentó el financiamiento a corto plazo para apoyar la liquidez de las MIPYME de US\$5,3 millones a US\$8,3 millones. En consecuencia, las tasas de supervivencia de las MIPYME beneficiarias aumentaron 3,4 puntos porcentuales. A medida que las economías fueron recuperándose de la pandemia, también repuntó el desempeño de las PYME de agronegocios que recibieron financiamiento de un proyecto regional de BID Invest, con exportaciones que ascendieron a US\$282 millones en 2023, nivel superior al anterior a la pandemia.

En conjunto, estos resultados recalcan que el financiamiento y la asistencia técnica bien focalizados pueden ayudar a integrar más MIPYME en el sistema financiero formal para que puedan crecer, crear empleos y sobrevivir conmociones económicas. De manera similar, los marcos normativos conducentes también son cruciales para el crecimiento y la competitividad de las empresas. En la sección siguiente se examina la manera en que las reformas apoyadas por el BID y las condiciones propicias reducen los costos, fortalecen los incentivos y apoyan la inversión privada y la innovación.



Aspectos clave de la **evaluación de impacto**

¿Cómo afecta el acceso al crédito el empleo y las ventas en las MIPYME?

Datos de cinco evaluaciones del impacto de BID Invest

- Según los datos de más de 21.000 empresas de 30 países, BID Invest busca un nexo positivo entre el acceso al crédito y el empleo: cada US\$1 millón en financiamiento para MIPYME está relacionado con la creación de cuatro empleos al año (crecimiento del 8%). Los efectos son mayores en las empresas pequeñas en rápido crecimiento, especialmente cuando el crédito es reciente, se usa para activos fijos y se proporciona en entornos bancarios más competitivos ([Camilletti et al., 2026](#)).
- Los datos de Colombia muestran que las MIPYME que consiguieron crédito tenían una probabilidad 5 puntos porcentuales mayor de mantener o ampliar el empleo y 7 puntos porcentuales mayor de crecer después de la pandemia, en particular las empresas lideradas por mujeres ([Barafani et al., 2025](#)).
- En México, los proveedores de MIPYME que usaron factoraje inverso —una forma de financiamiento de cadenas de suministro— aumentaron las ventas el 27% en comparación con los que no lo usaron, principalmente ampliando su base de clientes, sobre todo entre los usuarios regulares del instrumento ([Figal Garone et al., 2026](#)).
- En México, el crecimiento de las ventas de las empresas que recibieron préstamos de la tecnofinanciera Konfío fue un 19% mayor que el de empresas similares cuyas solicitudes de financiamiento fueron rechazadas; en las empresas pertenecientes a mujeres, la diferencia fue del 42% ([Arraiz, 2023](#)).
- En Argentina, las ventas de las MIPYME que usaron la plataforma de comercio electrónico Mercado Libre y que tuvieron acceso a préstamos por medio de Mercado Crédito fueron un 30% mayores que las de empresas similares sin crédito ([Figal Garone et al., 2021](#)).

Mejora de los marcos normativos y de las condiciones propicias

Con el objetivo de fortalecer las condiciones propicias para el desarrollo productivo en la región, el Grupo BID centra su labor en varios frentes, entre ellos la mejora de los marcos normativos e institucionales, la creación de capacidad de innovación en las empresas, el fortalecimiento de ecosistemas de emprendimientos y la ampliación de la conectividad digital. Además de la simplificación de la normativa, la mejora de la capacidad institucional en general —incluidas la eficiencia de las adquisiciones públicas, la gestión transparente del presupuesto, la supervisión eficaz y la aplicación de la normativa— es especialmente importante para configurar el entorno de negocios¹⁷. Los resultados que se presentan a continuación son ejemplos de la manera en que los enfoques complementarios del Grupo BID están conduciendo a mejoras medibles en los marcos normativos y a condiciones propicias en general.

¹⁷ Los datos muestran que la capacidad institucional deficiente representa un costo para la región que se estima que asciende al 4,6% del PIB como consecuencia del gasto público ineficiente, en tanto que los sistemas de gestión fragmentados y las bajas tasas de cumplimiento de la normativa socavan la confianza de los inversionistas y limitan el impacto de las políticas de desarrollo productivo (BID, 2025).

En toda la región, las reformas normativas e institucionales están redundando en resultados medibles. En Colombia ([CO-L1254](#)), un proyecto del BID que apoyó reformas del marco institucional para promover la innovación, la productividad de las empresas y el emprendimiento ayudó a reducir el costo de inscripción de una empresa nueva del 14% del PIB per cápita al 8,3%. En la República Dominicana ([DR-L1121](#)) políticas más firmes en materia de desarrollo productivo e innovación condujeron a una reducción significativa del nivel de capitalización mínimo requerido para poner en marcha una empresa, del 36,5% del PIB per cápita al 0,1%. En Suriname ([SU-L1043](#); [SU-L1049](#)), las políticas para mejorar el clima de negocios disminuyeron los trámites requeridos para fundar una empresa de 13 a 8, y el tiempo necesario para inscribir una propiedad en el registro disminuyó de 106 a 46 días. El número de empresas inscritas anualmente aumentó de 592 a 892. En Panamá ([PN-L1117](#)), con el apoyo al Sistema Nacional de Innovación se duplicaron tanto los artículos científicos publicados por investigadores beneficiarios como el número de investigadores dedicados a la tarea de investigación y desarrollo por millón de habitantes, que llegó a 286 por millón, todavía por debajo del promedio regional de 668 en 2023 (Instituto de Estadística de la UNESCO, 2026).

51% de aumento
del número de empresas nuevas
inscritas al año como
consecuencia de las reformas de
política en Suriname

Para promover la innovación también es fundamental abordar las brechas estructurales en los ecosistemas de emprendimientos que limitan el crecimiento y la posibilidad de ampliación de las empresas en etapas tempranas. Estas restricciones incluyen el acceso limitado a capacidad, redes y servicios de apoyo estructurados, en particular para las empresas pequeñas y en crecimiento que operan en segmentos subatendidos. BID Lab aborda estas brechas fortaleciendo organizaciones de apoyo a emprendimientos, como incubadoras, aceleradoras y universidades, y adapta el apoyo a la madurez del ecosistema. De 2021 a 2025 respaldó 58 proyectos (US\$85 millones) para fortalecer a 245 organizaciones de este tipo, y llegó a casi 5.000 empresas emergentes. Los resultados muestran que las organizaciones de apoyo a emprendimientos más sólidas mejoran el desempeño de las empresas, los resultados en materia de inclusión y la capacidad de los ecosistemas, y de esta manera ayudan a superar la brecha entre la innovación en etapas temprana y empresas productivas que pueden ampliar la escala. Por ejemplo, el Centro de Innovación Verde (GreenHub) ([RG-T4138](#)) ha fortalecido a 26 organizaciones de apoyo a emprendimientos y ha acelerado más de 150 empresas emergentes de tecnología del clima, lo cual ha conducido a un aumento de las ventas de la mitad de los emprendimientos, la ampliación de los mercados de más de un tercio y un incremento de los ingresos de hasta el 63% en algunos casos. Al mismo tiempo se observaron mejoras en estas organizaciones en los ámbitos de gobernanza, monitoreo, innovación y capacidad para crear mercados. Véase el artículo completo en [este blog de BID Lab](#).

Por último, la conectividad digital es un factor propiciador fundamental del desarrollo productivo y la innovación. La ampliación de la cobertura de los servicios de banda ancha y la mejora de su calidad por medio de inversiones del sector privado, reforzadas por políticas públicas y reformas institucionales, son esenciales para impulsar el desempeño de las empresas, el acceso a servicios y la transformación digital (véase el Recuadro 3.3). Gracias a inversiones apoyadas por BID Invest en servicios de banda ancha móvil y fija, millones de personas han obtenido conectividad fiable de mayor rapidez. En Argentina, un operador de telecomunicaciones agregó 2,6 millones de abonados nuevos al servicio 4G, amplió la cobertura del 87% al 98% de la población y mejoró notablemente la velocidad de descarga. En Bolivia, una inversión en una empresa de telecomunicaciones aceleró el despliegue del servicio 4G y extendió la cobertura al 86% de la población, con 7,3 millones de abonados, casi el doble de lo previsto. Otra operación amplió los servicios de banda ancha móvil y fija en nueve países, que llegaron a casi 15 millones de usuarios nuevos del servicio 4G, con más de 1,6 millones conexiones nuevas en hogares. Las inversiones privadas se refuerzan con reformas digitales apoyadas por el BID, como en el caso de Paraguay, donde un préstamo en apoyo de reformas de política ([PR-L1163](#)) fortaleció la gobernanza digital y la implementación del Plan Nacional de Tecnologías de la Información y Comunicación. De esta forma, el país avanzó en los indicadores mundiales de política digital y gobierno electrónico, y subió en el Índice de Referencia G5 de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), que mide la madurez de la gobernanza y las políticas digitales nacionales, de un puntaje de 38,6 en 2021 a 42,7 en 2023.

Recuadro 3.3. Infraestructura de banda ancha y de datos para el desarrollo productivo

Los datos de Perú muestran que la expansión de la banda ancha mejora el desempeño de las empresas y el acceso al crédito (Cusato Novelli y Castillo Mezarina, 2023). De 2014 a 2020, Perú desplegó su red nacional de fibra óptica de banda ancha, que conectó a 180 de las 196 capitales provinciales, complementada por la expansión de redes privadas y el rápido crecimiento del servicio de banda ancha móvil. En un [análisis realizado por el BID y BID Invest](#) de casi 22.000 empresas formales se determinó que, cinco años después de la llegada de la banda ancha, el crédito total por empresa había aumentado el 38%, el número de relaciones entre empresas y bancos se había incrementado en un 20% y el número de préstamos por cada relación entre bancos y empresas se había elevado el 5%, lo cual indica un acceso más profundo y diversificado al financiamiento. Los beneficios fueron mayores para las empresas más pequeñas que tenían antecedentes de crédito limitados. Aunque los efectos en el crédito tardaron en materializarse, el desempeño de las empresas mejoró más temprano, y las ventas llegaron a su nivel máximo alrededor de tres años después de la adopción de la banda ancha. Esta secuencia muestra que las empresas primero fortalecen el desempeño tras la adopción de tecnologías digitales, y entonces resultan más interesantes para los prestamistas (véanse también [DEBrief](#) y el [blog](#)).

La expansión de la infraestructura de datos también impulsa la economía digital. En un [estudio del BID](#) se estiman los impactos socioeconómicos de la infraestructura digital, sobre la base de la premisa de que la infraestructura avanzada de datos estimula la digitalización en un país, lo cual da lugar a grandes contribuciones al crecimiento del PIB, la productividad laboral, la creación de empleos, las industrias digitales y la innovación (Katz y Jung, 2025). En el análisis se simulan estos efectos y se observa que el despliegue de una nueva zona pública en la nube está relacionado con un aumento del 1,024% del PIB, del 1,292% en la innovación (medida según el número de solicitudes de patentes) y del 0,695% en los salarios, así como con una disminución de 0,312 puntos porcentuales del desempleo. De manera similar, el despliegue de un centro de datos está vinculado a un aumento del 0,088% del PIB, en tanto que la instalación de 10.000 servidores adicionales está relacionada con un crecimiento del PIB del 0,041%.

Estas conclusiones, en conjunto, muestran que las redes de banda ancha, los servicios en la nube y los centros de datos actúan como activos complementarios que amplifican los impactos de la conectividad digital en la productividad de toda la economía.



Lecciones aprendidas y prácticas prometedoras

Es esencial reflexionar sobre las lecciones aprendidas para fortalecer el diseño, la ejecución y la eficacia de intervenciones futuras. En todo el Grupo BID, el BID, BID Invest y BID Lab han establecido mecanismos para captar lecciones sistemáticamente y aplicarlas a lo largo de todo el ciclo de proyecto, entre otros durante la supervisión, en el momento del cierre de los proyectos y por medio de evaluaciones de impacto y estudios sectoriales rigurosos. Durante la supervisión, los equipos de proyecto por lo general evalúan los factores que influyen en la obtención de los productos previstos, mientras que la terminación del proyecto ofrece una oportunidad para hacer un balance de los avances hacia resultados a más largo plazo. En paralelo, las evaluaciones de impacto y los estudios analíticos contribuyen a la base de datos más amplia con ideas sobre lo que da resultado y lo que no en distintos países y sectores. Estas actividades, combinadas, generan ideas operacionales, estratégicas y sectoriales que ayudan a aumentar la eficacia y la sostenibilidad a largo plazo de las intervenciones.

Los datos muestran que se pueden lograr avances significativos en la productividad, el crecimiento de las empresas, la calidad del empleo, las exportaciones y la inversión. Sin embargo, estos avances no son automáticos ni uniformes. En los ámbitos de la agricultura, el comercio, las finanzas, la tecnología y la promoción de inversiones, los resultados dependen

menos de componentes individuales de los proyectos y más de la eficacia con la cual los programas armonizan incentivos del mercado, la capacidad institucional y la coherencia de las políticas. Además, las intervenciones dan mejores resultados cuando reconocen explícitamente la heterogeneidad de las empresas y los productores, abordan restricciones vinculantes de manera directa e incorporan la flexibilidad, el aprendizaje y la sostenibilidad en su diseño, condiciones cruciales para alcanzar resultados en materia de productividad e innovación que sean duraderos y puedan repetirse (Crespi et al., 2024). En esta sección se presenta un panorama de las lecciones clave extraídas principalmente de PCR del BID, XSR de BID Invest, evaluaciones de proyectos de BID Lab y evaluaciones rigurosas de impacto.

Las lecciones siguientes muestran que los avances en la productividad agrícola dependen de la capacidad de los productores para adoptar e internalizar nuevas prácticas con el tiempo y que, para crear cadenas de suministro resilientes, es cada vez más necesario prepararse para afrontar riesgos relacionados con fenómenos meteorológicos.

Como las instituciones rurales difieren mucho en su capacidad para absorber nuevas prácticas, la innovación suele extenderse mucho más allá del ciclo de proyecto, y el hecho de que esta no se adopte constituye un riesgo central para el impacto a largo plazo. Esta conclusión concuerda con los datos sobre las políticas de desarrollo productivo, que muestran que el rendimiento de las inversiones para aumentar la productividad depende de la capacidad de empresas y productores para adoptar e internalizar nuevas prácticas con el tiempo, y no solamente del acceso a activos e información (Crespi et al., 2024). Como se observó en el PROSAP III y IV de Argentina ([AR-L1120](#); [AR-L1198](#)), debido a la heterogeneidad de la capacidad técnica y gerencial de las organizaciones rurales, se necesitó un apoyo diferenciado, junto con un acompañamiento prologado, para consolidar los avances en el riego y la productividad. Los programas que combinaron inversiones físicas con asistencia técnica adaptativa, mecanismos participativos de aprendizaje y fortalecimiento de la gobernanza lograron mantener mejor los avances en la productividad que los que se centraron principalmente en la infraestructura o en la entrega de insumos. Los programas futuros deberían tratar de manera explícita la adopción de tecnologías y prácticas como resultado básico del desarrollo y adaptar las trayectorias a la capacidad específica de los beneficiarios y a los diferentes contextos de las cadenas de valor.

De manera similar, una elevada adopción de nuevas tecnologías no conduce automáticamente a avances en la productividad. En un proyecto de BID Lab llevado a cabo en Costa Rica ([CR-L1136](#); [CR-T1189](#)), los productores de moras adoptaron técnicas modernas de cultivo, como sistemas de monitoreo agrotecnológico y trazabilidad y tecnologías de reproducción de plantas in vitro con el apoyo de asistencia técnica y financiamiento. Sin embargo, las mejoras de la productividad y los ingresos no estuvieron a la altura de las expectativas porque el material vegetal in vitro no rindió

los resultados previstos en las condiciones locales. Esto pone de relieve la importancia de adaptar las tecnologías a los contextos locales y de proporcionar apoyo técnico sostenido para que la adopción conduzca a mejoras duraderas de la productividad.

Además de mantener las mejoras de la productividad, es esencial fortalecer la resiliencia de las cadenas de suministro. En los proyectos de agronegocios se deberían evaluar exhaustivamente los riesgos relacionados con fenómenos meteorológicos y asegurar que los clientes, en particular los pequeños productores, cuenten con estrategias de mitigación adecuadas para proteger sus cadenas de suministro. Por ejemplo, a medida que las conmociones meteorológicas extremas se vuelven más frecuentes y aumentan en intensidad, recurrir a la solidez financiera del cliente para apoyar a los pequeños proveedores puede ser un amortiguador eficaz. Por ejemplo, un cliente de BID Invest del sector lácteo de Uruguay que fue afectado por una grave sequía pudo efectuar pagos extraordinarios a pequeños agricultores, a fin de ayudarlos a resistir la conmoción, gracias a su sólida gestión financiera. En cambio, en Argentina, otro proyecto de agronegocios enfrentó una grave sequía en las etapas iniciales de la ejecución y no pudo efectuar las compras previstas de los proveedores.

Las dos lecciones siguientes se centran en la influencia de la capacidad institucional, los incentivos y la dinámica de la ejecución en la eficacia de las políticas de innovación y las reformas orientadas a la facilitación del comercio.

Los resultados de la innovación dependen más de la capacidad institucional, los incentivos y la gobernanza que de la complejidad de la tecnología. Las políticas en materia de innovación son más eficaces cuando fortalecen la capacidad de las instituciones para manejar la incertidumbre, aprender y adaptarse que cuando se limitan a subsidiar tecnología o insumos para la investigación y el desarrollo. Un ejemplo de esta lección es el Sistema Integrado de Comercio Exterior (SICEX) de Chile ([CH-L1061](#)), en el cual las lagunas iniciales en el diseño —como la falta de una hoja de ruta clara para la adopción obligatoria— limitaron la eficacia a pesar de la tecnología avanzada. Con el tiempo, los ajustes modulares del diseño y la ejecución por fases resultaron cruciales para mejorar la adopción. Por lo tanto, en las intervenciones futuras en el ámbito digital y de la innovación se debería plantear la transformación digital como proceso de reforma institucional, priorizar enfoques iterativos y adaptativos y favorecer soluciones modulares e interoperables que fortalezcan el sentido de propiedad y la sostenibilidad a largo plazo, en consonancia con los datos sobre los servicios de extensión tecnológica y la gobernanza de la innovación (Crespi et al., 2024). En consecuencia, el apoyo a intermediarios de ecosistemas puede desempeñar un papel crucial para que la innovación conduzca a resultados a nivel de empresa. Por ejemplo, en el marco de la iniciativa del Centro de Innovación Verde (GreenHub) de BID Lab ([RG-T4138](#)), el fortalecimiento de incubadoras y aceleradoras ayudó a las empresas emergentes participantes a mejorar el desempeño: 49% aumentaron las ventas, y varias se extendieron a nuevos mercados.

Las reformas para facilitar el comercio son más duraderas cuando están alineadas con la dinámica de la economía política y el comportamiento de las empresas. Los datos resumidos en la obra *What Works* indican que las herramientas digitales para facilitar el comercio, como las

ventanillas únicas y los sistemas fronterizos integrados, conducen a avances duraderos solo cuando se abordan explícitamente los incentivos para la adopción, la coordinación interinstitucional y la secuenciación. Algunos programas, como el del SICEX ([CH-L1061](#)) y el de integración fronteriza ([NI-L1083](#)), muestran que las demoras a menudo reflejan restricciones institucionales y normativas, más que deficiencias técnicas. Los diseños modulares flexibles combinados con un diagnóstico temprano de la economía política resultaron más resilientes frente a los cambios de gobierno y las demoras normativas. Por consiguiente, las intervenciones futuras para facilitar el comercio deberían incorporar análisis de economía política como insumo básico del diseño y adoptar estructuras de ejecución adaptables que propicien una adopción sostenida (Crespi et al., 2024).

Las siguientes lecciones, basadas en datos de las iniciativas del BID para promover las exportaciones y atraer inversiones y de operaciones del sector privado de BID Invest y BID Lab, ponen de relieve las condiciones en las cuales las empresas logran entrar en mercados internacionales y ampliar su escala.

La promoción de las exportaciones es más eficaz cuando tiene en cuenta oportunidades de mercado específicas y las restricciones a nivel de empresa. Las políticas de promoción del comercio y las inversiones surten el mayor efecto cuando están dirigidas a empresas que enfrentan barreras agudas a la información y cuando el apoyo se adapta a sus necesidades particulares por medio de un enfoque programático secuenciado, como en el Programa de Promoción de Exportaciones ([AR-L1092](#)), de Argentina, y el Programa de Apoyo a los Servicios Globales de Exportación ([UR-L1060](#)), de Uruguay, los cuales, con un trabajo temprano con actores privados y servicios adaptados a las circunstancias particulares, abordaron restricciones concretas en sectores prioritarios. Los resultados en materia de exportaciones se amplificaron cuando la tarea de promoción se realizó de manera secuenciada, junto con el apoyo a la innovación, el desarrollo de competencias y la inversión. Por lo tanto, las actividades futuras de promoción de las exportaciones deberían anclarse en un diagnóstico riguroso del mercado e integrarse en estrategias más amplias de competitividad, en consonancia con los datos sobre los paquetes de servicios de promoción de las exportaciones (Crespi et al., 2024).

La experiencia de BID Invest y BID Lab a nivel de empresa refleja estos datos y muestra que se obtuvieron los mejores resultados en materia de exportaciones en el ámbito de los agronegocios cuando las expectativas estaban alineadas con la capacidad de las empresas y las vías de entrada a los mercados y cuando las empresas podían adaptar las estrategias de exportación de acuerdo con los cambios en la demanda del mercado. Por ejemplo, en Perú, un agroexportador aumentó las exportaciones de acuerdo con los planes porque ajustó la combinación de productos en función de las condiciones de mercado y la rentabilidad de los diferentes cultivos. Sin embargo, en un proyecto con una sólida empresa nacional de Ecuador, se tardó más de lo previsto en establecer al cliente como exportador, lo cual indica la necesidad de considerar períodos de

aceleración más largos para los exportadores nuevos. De manera similar, en un proyecto de BID Lab en Guatemala ([GU-M1059](#)), los resultados de las exportaciones no correspondieron plenamente a las mejoras de la calidad y la productividad del café, ya que el número de nuevos contratos de exportación fue solo de alrededor de la mitad de lo previsto. Esto muestra que las mejoras en la producción no bastan por sí solas y que el apoyo focalizado a la comercialización y la interacción sostenida con los compradores son cruciales para que las mejoras a nivel de empresa conduzcan a un crecimiento de las exportaciones.

Se atraen inversiones cuando hay marcos normativos creíbles, instituciones capaces y continuidad entre ciclos políticos que refuerzan la confianza de los inversionistas. La promoción de las inversiones aumenta la probabilidad de que las empresas multinacionales establezcan operaciones cuando las barreras a la información son altas, pero el impacto sostenido en el desarrollo depende de políticas complementarias, como servicios de posinversión, desarrollo de competencias y nexos con los proveedores. Las lecciones del Programa de Posicionamiento Estratégico Internacional ([UR-L1076](#); [UR-L1106](#)) de Uruguay y del Proyecto de Desarrollo del Sector Privado mediante Promoción de Inversión ([HA-L1078](#)) de Haití destacan que la promoción de las inversiones es más eficaz cuando se trata como una función a largo plazo del Estado y no como un proyecto independiente. La creación de una marca de los países es más eficaz cuando está aislada de los ciclos políticos e incorporada en marcos de política creíbles, que refuerzan la confianza de los inversionistas y el impacto a largo plazo (Crespi et al., 2024).

➤ **Para cerrar, este último grupo de lecciones se centra en la ampliación del acceso a financiamiento para segmentos prioritarios, como las MIPYME, que depende no solo de los instrumentos financieros que se seleccionen, sino también de la selección de socios, de asociaciones sostenidas y de la oportunidad y la ejecución de la asistencia técnica.**

El acceso a intervenciones de financiamiento da los mejores resultados cuando los instrumentos financieros están adaptados a la madurez institucional y a las condiciones del mercado y vinculados a los objetivos de desarrollo productivo. Las intervenciones crediticias suelen tener un mayor impacto cuando abordan fallas específicas del mercado, como asimetrías de información o fallas de coordinación. En las evaluaciones de impacto se observó que el acceso al crédito desbloquea potencial productivo que estaba restringido. Cuando consiguen financiamiento, las empresas y los productores amplían el empleo, las ventas y las inversiones (véanse, más arriba, los Aspectos clave de la evaluación de impacto). Estos resultados validan el supuesto del racionamiento generalizado del crédito en América Latina y el Caribe y subrayan la importancia de intervenciones financieras públicas para abordar fallas del mercado. Además, la integración de políticas financieras en estrategias más amplias de desarrollo productivo, en vez de desplegarlas de manera aislada, fortalece la adicionalidad. Por lo tanto, en intervenciones futuras se debería dar prioridad a la adecuación del instrumento, integrar el financiamiento con los

objetivos de las reformas y asegurar que los mecanismos de monitoreo y evaluación sean proporcionales a la escala, el riesgo y los objetivos de la intervención (Crespi et al., 2024).

La colaboración con instituciones financieras especializadas y la formación de asociaciones a largo plazo con clientes comprometidos a apoyar su evolución estratégica con el tiempo son maneras eficaces de ampliar el acceso a financiamiento para segmentos prioritarios.

Las instituciones financieras especializadas a menudo sirven a poblaciones que los bancos tradicionales pasan por alto debido a los costos elevados de transacción, las asimetrías de información y los riesgos percibidos. Por ejemplo, BID Invest ha ayudado a intermediarios financieros especializados en Guatemala y Perú a ampliar el acceso a microcrédito, y el éxito se debió a las estrategias afianzadas de los clientes para llegar a este segmento. De manera similar, la experiencia de BID Invest con la ampliación del financiamiento para PYME en el sector de los agronegocios muestra que la selección de intermediarios financieros regionales muy próximos a las PYME clientes, con buena pericia sectorial, estrategias de originación prudentes y carteras diversificadas entre países y cultivos, es crucial para mantener el financiamiento para las PYME durante conmociones sistémicas, como la pandemia. Del mismo modo, la experiencia de BID Invest ha mostrado que el trabajo sostenido con bancos más tradicionales los ayuda a llegar a segmentos prioritarios con el tiempo. En Chile, por ejemplo, una década de colaboración de BID Invest con una institución financiera no bancaria por medio de múltiples transacciones y asistencia técnica ha permitido al cliente mejorar su estrategia de financiamiento para PYME con las prácticas más avanzadas del sector y ha facilitado su transición reciente a banco digital.

La eficacia de la asistencia técnica depende no solo de su diseño, sino también del momento en que se proporciona, la secuenciación del apoyo del BID y BID Invest, y el sentido de propiedad de las organizaciones clientes. La experiencia del Grupo BID muestra que la asistencia técnica en las fases iniciales es especialmente crítica para preparar a las instituciones financieras clientes antes de la emisión de bonos temáticos, ya que las estrategias de sostenibilidad, los criterios de elegibilidad y los marcos para la presentación de información por lo general no están completamente desarrollados en el momento de la originación de los proyectos. La secuenciación del apoyo del BID en las fases iniciales y el trabajo subsiguiente de BID Invest a nivel de transacción han resultado decisivos para aumentar la capacidad de los clientes. Por ejemplo, una operación de asistencia técnica apoyada por el BID ([RG-T3368](#); [RG-X1244](#); [RG-T3554](#)) —que incluía la creación de un marco metodológico sólido para la selección, la evaluación, el seguimiento y la divulgación de proyectos— sentó las bases para que el Banco de Desarrollo de Minas Gerais en Brasil emitiera posteriormente su primer bono internacional sostenible con BID Invest, lo cual no habría sido posible sin la asistencia técnica. De manera similar, el apoyo de BID Invest en las fases iniciales ayudó a un banco de Costa Rica a establecer un marco para su primer bono sostenible, que facilitó el éxito de las colocaciones futuras de bonos. En cambio, una transacción similar de BID Invest en Uruguay, en la cual se proporcionó asistencia técnica durante el proyecto, resultó menos eficaz, debido en parte a una reorganización interna del área de sostenibilidad del banco. Si la asistencia técnica se hubiera prestado antes, el cliente habría tenido tiempo para internalizar el conocimiento antes de emitir bonos.

En términos más generales, cuando la asistencia técnica coincide con transiciones organizacionales importantes o con conmociones externas, la capacidad limitada del cliente puede reducir su participación. Eso ocurrió en un proyecto de BID Invest en El Salvador, en el cual el

apoyo proporcionado por BID Lab para ayudar al cliente a crear soluciones digitales para PYME coincidió con una fusión bancaria, lo cual ocasionó demoras y ajustes en el alcance a pesar del éxito de las actividades. Es igualmente importante que el cliente se sienta claramente identificado con el proyecto. En un proyecto de BID Invest con un banco de Guatemala, la falta de un punto focal dedicado a la supervisión de la asistencia técnica para impulsar la digitalización de PYME debilitó el seguimiento y frenó la ejecución a pesar de que las actividades se llevaron a cabo de acuerdo con los planes. El momento apropiado, la secuencia correcta del apoyo del Grupo BID y un fuerte sentido de propiedad del cliente, en conjunto, son cruciales para que la asistencia técnica conduzca a un impacto duradero en el desarrollo.

Reflexiones

Los resultados presentados en este capítulo muestran que las intervenciones del Grupo BID están generando avances importantes en el empleo, la productividad y la integración de los mercados al ampliar el acceso a financiamiento, fortalecer la capacidad de innovación y crear un entorno propicio para las empresas. Sin embargo, estos avances son desiguales e insuficientes para cerrar la brecha persistente de productividad en la región. En consecuencia, se necesitan medidas sostenidas y a largo plazo para abordar las restricciones vinculantes a escala y profundizar las reformas institucionales y de mercado. En este contexto, las iniciativas del Grupo BID, como LAC Crece, pueden desempeñar un papel catalizador al secuenciar, priorizar y financiar medidas públicas que ayuden a destrabar la inversión privada y acelerar la transformación productiva en toda la región. Es esencial ampliar la escala de esta labor para que los avances a nivel de proyecto conduzcan a un crecimiento de la productividad de base amplia, a la creación de más empleos y a una integración más profunda en mercados regionales y mundiales.

Referencias

Referencias

Acosta Mejía, Camilo, Cambra Carrizo, Gina Itzel, Martínez-Carrasco, José, Cerda, Maikol, Kang, Minji, Villalba, Harold, Yépez, Consuelo. *Unveiling the IDB's Project Executing Units: Performance Indicators, Results-Based Management, and Demand for Knowledge*. Junio de 2024. <http://dx.doi.org/10.18235/0013040>.

Álvarez, C., Corral, L., Cuesta, A., Martínez-Carrasco, J., Montiel, C. y Yépez, C. 2021. *Project Completion Report Analysis: Factors Behind Project Success and Effectiveness*. Nota técnica N.º IDB-TN-02135. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en <https://publications.iadb.org/en/project-completion-report-analysis-factors-behind-project-success-and-effectiveness>

Alviarez, Vanessa, Matías Busso, Philip Keefer, Cezar Santos y Rodolfo Stucchi, eds. 2025. *Mercados y desarrollo: Cómo la competencia puede mejorar vidas*. <https://doi.org/10.18235/0013850>

Aparicio, Gabriela, Fernando De Ollolqui, María Carmen Fernández Díez, María Paula Gerardino, Oscar A. Mitnik y Sebastián Vargas Macedo. 2021. *Liquidity or Capital? The Impacts of Easing Credit Constraints in Rural Mexico*. Documento para discusión N.º IDB-WP-1209. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Arraiz, Irani. 2023. *Boosting Business Growth while Leveling the Credit Playing Field for Women MSMEs in Mexico*. Washington, D.C.: BID Invest. <https://idbinvest.org/en/publications/debrief-boosting-business-growth-while-leveling-credit-playing-field-women-msmes>

Ayres, João y Luciana Juvenal. 2026. *Informe macroeconómico 2026: Resiliencia y perspectivas de crecimiento en una economía global cambiante*. <https://doi.org/10.18235/0013959>

Banco Interamericano de Desarrollo, BID Invest y BID Lab. 2021. *Panorama de Efectividad en el Desarrollo (DEO) 2021*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0003418>

Banco Interamericano de Desarrollo, BID Invest y BID Lab. 2022. *Panorama de Efectividad en el Desarrollo (DEO) 2022*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0004406>

Banco Interamericano de Desarrollo. 2023. *Documento de Marco Sectorial de Integración y Comercio*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. <https://www.iadb.org/document.cfm?id=EZSHARE-1821959538-54>

Banco Interamericano de Desarrollo, BID Invest y BID Lab. 2024. *Panorama de Efectividad en el Desarrollo (DEO) 2024*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0013156>

- Barafani, Magdalena, Stefano Pereira y Patricia Yañez-Pagans. 2025. *Firm Resilience to Shocks and the Role of Credit Access in Colombia*. Washington, D.C.: BID Invest y FinDev Canada. <https://idbinvest.org/en/publications/firm-resilience-shocks-and-role-credit-access-colombia>
- Bueso-Merriam, Jacqueline, Francisco Demichelis, María Carmen Fernández Díez, David Giuliodori, Alejandro Rodríguez y Rodolfo Stucchi. 2016. *El impacto del Programa de Crédito para el Desarrollo de la Producción y el Empleo en la Provincia de San Juan*. Documento para discusión.
- Camilletti, Celina, Lucas Figal Garone, Victoria Luca y Rodolfo Stucchi. 2026. *Access to Credit and Employment Growth for MSMEs: Evidence from Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: BID Invest. <https://doi.org/10.18235/0013954>
- Clemente, Alejandra, Martín González Rozada, Alejandro Támara y María Carmen Fernández Díez. 2023. *El impacto de los programas de crédito para la reactivación del tejido productivo y el empleo tras la pandemia: El caso de Argentina*. <https://doi.org/10.18235/0005122>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2023. *Panorama del envejecimiento y tendencias demográficas en América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL. <https://www.cepal.org/en/node/58225>
- Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC). 2024. *Economic Impact Report: Global Trends*. Londres: WTTC. <https://researchhub.wttc.org/product/economic-impact-report-global-trends>
- Crespi, Gustavo, María Paula Gerardino, Edwin A. Goñi Pacchioni, Oscar A. Mitnik, Rodolfo Stucchi y Christian Volpe Martincus. 2024. *¿Qué funciona para mejorar vidas? Qué funciona para promover el desarrollo productivo*. <https://doi.org/10.18235/0012887>
- Cusato Novelli, Antonio y José Luis Castillo Mezarina. 2023. *Access to Credit and the Expansion of Broadband Internet in Peru*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo y BID Invest. <https://idbinvest.org/en/publications/access-credit-and-expansion-broadband-internet-peru>
- De Negri, João Alberto, Alessandro Maffioli, César Rodríguez y Gonzalo Vázquez. 2012. *The Impact of Public Credit Programs on Brazilian Firms*. <https://doi.org/10.18235/0011357>
- Echavarría, Juan José, Mauricio Villamizar-Villegas y Daniela McAllister. 2017. *Impacto del crédito sobre los productores de café en Colombia*. Documento para discusión.
- Eslava, Marcela, Alessandro Maffioli y Marcela Meléndez. 2011. *Second-Tier Government Banks and Firm Performance: Micro-Evidence from Colombia*. Documento para discusión N.º IDB-WP-294. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Figal Garone, Lucas, Paula A. López Villalba, Alessandro Maffioli y Christian A. Ruzzier. 2020. *Firm Productivity in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: BID Invest. <https://idbinvest.org/en/publications/firm-level-productivity-latin-america-and-caribbean>
- Figal Garone, Lucas, David Giuliodori, María Laura Lanzalet, Alejandro Rodríguez y Rodolfo Stucchi. 2021. *¿Puede el crédito digital impulsar el e-commerce en MiPyMEs?* Washington, D.C.: BID Invest. <https://idbinvest.org/en/publications/debrief-can-digital-credit-boost-e-commerce-among-msmes>
- Figal Garone, Lucas, Victoria Luca, Rodolfo Stucchi y José Tessada. 2026. *The Impact of Reverse Factoring on MSMEs: Firm-level Evidence from Mexico*. Washington, D.C.: BID Invest. <http://dx.doi.org/10.18235/0014041>

Fondo Monetario Internacional. 2026. *Perspectivas de la economía mundial: La economía bajo la sombra de la guerra*. Washington, D.C.: Fondo Monetario Internacional.

<https://www.imf.org/en/publications/weo/issues/2026/04/14/world-economic-outlook-april-2026>

García Zaballos, Antonio, Enrique Iglesias Rodríguez, Pau Puig Gabarró y Maribel Dalio. 2023. *Informe anual del Índice de Desarrollo de la Banda Ancha: Brecha digital en América Latina y el Caribe*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo <https://doi.org/10.18235/0004960>

Grupo Banco Interamericano de Desarrollo. 2025. *Capacidad Institucional y Estado de Derecho para la Efectividad del Estado. Documento de Marco Temático 2025-2030*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. <https://www.iadb.org/document.cfm?id=EZIDB0000577-1646886943-2480>

Grupo Banco Interamericano de Desarrollo. 2026a. *Informe anual de conocimiento del Grupo BID 2025: Del conocimiento al impacto*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0013948>

Grupo Banco Interamericano de Desarrollo. 2026b. El Grupo BID lanza LAC Crece para acelerar el crecimiento en América Latina y el Caribe. Comunicado de prensa, 16 de marzo de 2026. <https://www.iadb.org/es/noticias/el-grupo-bid-lanza-lac-crece-para-acelerar-el-crecimiento-en-america-latina-y-el-caribe>

Gutiérrez, Luis H., Juan Miguel Gallego y Magaly Faride Herrera Giraldo. 2025. *Exploring the Drivers and Performance Impacts of Advanced Digital Technologies in Latin American Economies*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0013728>

Instituto de Estadística de la UNESCO (IEU). 2026. *2026 R&D Data Release*. IEU. 11 de marzo de 2026. <https://www.uis.unesco.org/en/2026-rd-data-release>

Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI). La seguridad alimentaria y el comercio agroalimentario en América Latina y el Caribe. CGIAR, 2023. <https://cgspace.cgiar.org/items/7f54c16e-42c7-4c87-aec1-0de38ca90370>

Katz, Raúl y Juan Jung. 2025. *El impacto socioeconómico de la infraestructura de datos*. Puig Gabarró, Pau y Enrique Iglesias Rodríguez, eds. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0013421>

Latin American Private Equity and Venture Capital Association (LAVCA). 2026. *LAVCA industry data 2026* [conjunto de datos]. LAVCA. <https://lavca.org/industry-data/>

Neilson, Christopher, Pablo Egaña y John Eric Humphries. *Evaluación de impacto programa Talento Digital para Chile: Informe final*. Santiago: Dirección de Presupuestos (DIPRES), Ministerio de Hacienda de Chile, junio de 2024. https://www.dipres.gob.cl/597/articles-341574_informe_final.pdf

Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI). 2025. *Industrial statistics factsheet: Latin America and the Caribbean 2025*. https://stat.unido.org/portal/storage/file/publications/yb/2025/UNIDO_IndustrialStatistics_Factsheet_LatinAmericaCaribbean_2025.pdf

Salazar Lina, Maja Schling, Carmine Paolo De Salvo, Pedro Martel, Gonzalo Rondinone, Diana Victoria Tadeo Ruesta, Renee Gabriela Perez Massard, et al. 2025. *Productividad agrícola en América Latina y el Caribe: Qué sabemos y hacia dónde vamos*. <https://doi.org/10.18235/0013802>

Schling Maja, Magaly Saenz Somarriba, Carmine Paolo De Salvo y Rodrigo Ysaac Chang Huaita. 2025. *Infraestructura de riego y productividad de los viñedos: Evidencia mediante teledetección y diferencias en diferencias sintéticas en Argentina*. <https://doi.org/10.18235/0013676>

Sembler, Jose Ignacio, Bertha Briceño, Claudia Figueroa, Luisa Riveros, Anali Perez Ramirez, Marina Pupo Lafer, Fernando Barbosa, et al. 2025. *Desempeño de los proyectos del Grupo BID: Ciclo de validación 2024*. <https://doi.org/10.18235/0014039>

SME Finance Forum. 2025. *MSME Finance Gap. An Updated Estimation and Evolution of the Micro, Small and Medium Enterprises (MSME) Gap in Emerging and Developing Markets*. Washington, D.C.: Corporación Financiera Internacional https://www.smefinanceforum.org/sites/default/files/Data%20Sites%20downloads/IFC%20Report_MAIN%20Final%203%2025.pdf

Támola Alejandro, María Carmen Fernández Díez e Isabel Haro. 2024. *Monitoreo y evaluación en instituciones financieras de desarrollo: Diagnóstico y análisis*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0013296>

Volpe Martincus, Christian. 2016. *Cómo salir del laberinto fronterizo: Una evaluación de las iniciativas de facilitación del comercio en América Latina y el Caribe*.

Apéndices

Informe de Impacto
2026

Apéndice 1

Marco de Impacto

Tarjeta de puntaje de la misión^a

Objetivo	Nombre del indicador	Progreso	Año
Reducir la pobreza y la desigualdad	1.1 Personas que viven en la pobreza extrema (US\$3,65 al día, en paridad de poder adquisitivo) (%) ^b	12,9%	2024
	1.2 Personas que viven en la pobreza (US\$6,85 al día, en paridad de poder adquisitivo) (%) ^b	30,3%	2024
	1.3 Coeficiente de Gini de la distribución de los ingresos ^c	0,50	2024
	1.4 Personas en situación de inseguridad alimentaria (%)	25,2%	2024
	1.5 Índice global de desigualdad de género	0,75	2025
Abordar el cambio climático	1.6 Zona forestal en proporción a la superficie terrestre total (%)	46,3%	2022
	1.7 Superficie de ecosistemas clave (hectáreas) ^d	1.600 millones	2020
	1.8 Total de emisiones de gases de efecto invernadero (millones de toneladas de CO ₂ equivalente)	4.827	2023
	1.9 Pérdidas económicas anuales declaradas por causa de desastres naturales (miles de millones de US\$)	US\$15.400 millones	2025
	1.10 Pérdidas humanas anuales declaradas por causa de desastres naturales (número de personas)	899	2025
Impulsar el crecimiento sostenible	1.11 Tasa de crecimiento anual del PIB real per cápita (%)	1,6%	2024
	1.12 Tasa de crecimiento de las exportaciones de bienes diferenciados y servicios basados en el conocimiento (%)	4,5%	2024
	1.13 Relación empleo/población (%)	66%	2024
	1.14 Empleo informal como porcentaje del empleo total (%)	55%	2024
	1.15 Eficacia gubernamental (percentil promedio de América Latina y el Caribe) ^e	40,5	2023

Notas:

^a Véase información histórica y sobre las metodologías para calcular los indicadores en la [página web de los avances en los objetivos de la misión](#).

^b Las cifras correspondientes a la pobreza extrema y a la pobreza se basan en los umbrales del Marco de Impacto de US\$3,65 por día en paridad de poder adquisitivo de 2017 y US\$6,85 por día en paridad de poder adquisitivo de 2017, respectivamente, y se calculan usando un promedio ponderado por la población. Después de aprobado el Marco de Impacto, el Banco Mundial actualizó sus umbrales de pobreza. Si se aplican los umbrales más recientes del Banco Mundial para el ingreso mediano bajo y para el ingreso mediano alto usando estimaciones de la paridad del poder adquisitivo de 2021 y sus agregados de bienestar, la tasa de pobreza extrema para 2024 es del 8% y la tasa de pobreza es del 25%. Estas estimaciones actualizadas se calculan usando un promedio simple de las tasas de pobreza a nivel de país en toda la región.

^c Este gráfico se basa en la metodología del Marco de Impacto, que usa un promedio ponderado por la población para calcular el coeficiente de Gini de América Latina y el Caribe. Un promedio simple del coeficiente de Gini de los distintos países, que permite vislumbrar el nivel típico de desigualdad en un país de América Latina o del Caribe, da un resultado de 0,44 para 2024.

^d No hay datos completos de este indicador posteriores a 2020 porque los datos de diversos tipos de ecosistemas no se actualizan regularmente en relación con la mayoría de los países en la región.

^e No hay datos de este indicador posteriores a 2023 debido a un cambio en la metodología relacionada con la fuente. Véase más información en los [Indicadores Mundiales de Gobernanza](#).

Resultados de la cartera ^a

Área de enfoque operativo	Indicador	Progreso en 2025	Progreso en 2024-2025
Biodiversidad, capital natural y acción por el clima	2.1 Personas con una mayor resiliencia y protección financiera contra desastres y conmociones climáticas (número)	891.970	1.887.651
	2.2 Emisiones de gases de efecto invernadero evitadas (toneladas anuales de CO ₂ equivalente)	21.396.206	47.547.864
	2.3 Superficie gestionada de manera sostenible (hectáreas)	2.552.517	25.516.283
	2.4 Valor de los activos físicos obtenidos con inversiones en adaptación al clima (US\$)	2.262.300.000	4.612.230.000
	2.5 Países con una mejor gestión del riesgo de desastres o gobernanza del cambio climático (número)	23	23
Igualdad de género e inclusión de grupos de población diversos	2.6 Personas beneficiadas por la mejora de la igualdad de género o la inclusión de grupos de población diversos (número)	3.107.648	4.637.330
	2.7 MIPYME lideradas por mujeres que se benefician de apoyo financiero y no financiero (número)	2.332.907	2.433.626
	2.8 Países con marcos institucionales y normativos de igualdad de género y diversidad reforzados (número)	7	11
Capacidad institucional, Estado de derecho y seguridad ciudadana	2.9 Personas con mayor resiliencia o capacidad para prevenir el delito y la violencia y responder a estos (número)	3.222	11.646
	2.10 Organismos y organizaciones del sector privado con capacidad digital fortalecida (número)	151	175
	2.11 Organismos con movilización de recursos internos, gestión del gasto y capacidad de gestión de políticas fortalecidas, transparentes y responsables (número)	26	167
Protección social y desarrollo del capital humano	2.12 Personas que se benefician de programas de calidad de desarrollo infantil temprano, escolarización y educación y otros servicios de desarrollo de competencias (número)	1.112.500	1.907.345
	2.13 Personas que reciben servicios de salud y nutrición de calidad (número)	17.897.572	36.366.133
	2.14 Personas que se benefician de programas de protección social (número)	1.023.874	1.266.307
	2.15 Hogares beneficiados por soluciones de vivienda y desarrollo urbano (número)	382.655	429.095

Área de enfoque operativo	Indicador	Progreso en 2025	Progreso en 2024-2025
Infraestructura sostenible, resiliente e inclusiva	2.16 Electricidad generada a partir de fuentes renovables (GWh)	17.900	36.641
	2.17 Personas con acceso nuevo o mejorado a energía (número)	308.318	727.633
	2.18 Personas con acceso nuevo o mejorado a agua potable o saneamiento gestionados de manera segura (número)	6.085.098	11.792.337
	2.19 Personas con acceso mejorado a infraestructura o servicios de transporte sostenibles (número)	71.023.731	95.755.122
	2.20 Personas con nuevo acceso a servicios de banda ancha (número)	7.246.684	10.930.886
Desarrollo productivo e innovación por medio del sector privado	2.21 Empleos directos creados (número)	48.272	121.966^b
	2.22 MIPYME que se benefician de apoyo financiero o no financiero (número)	4.460.938	5.718.964
	2.23 Agricultores con acceso mejorado a inversiones y servicios agrícolas para la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos (número)	396.843	1.167.329
Integración regional	2.24 Empresas apoyadas en actividades de comercio internacional, turismo e inversión extranjera directa (número)	1.234	1.877
	2.25 Carga manejada en puertos, aeropuertos y ferrocarriles (toneladas)	10.887.872	16.313.649^c
	2.26 Electricidad intercambiada entre países (GWh/año)	497	601

Notas:

^a Pueden consultarse más detalles y las metodologías empleadas para calcular los indicadores en la [página web de resultados de la cartera](#). Para algunos indicadores, los valores de 2024 posiblemente se hayan ajustado en función de ajustes retroactivos de la presentación de los datos.

^b A partir de 2024, los puestos de trabajo directos creados son el principal parámetro de impacto en el empleo de BID Invest, que cuantificará el número de nuevos trabajadores contratados como resultado directo de los proyectos de BID Invest. Tal planteamiento supone un cambio con respecto a anteriores marcos de resultados corporativos, en los que el parámetro de empleo eran los puestos de trabajo directos respaldados, es decir, la mano de obra total empleada por la empresa que recibe financiamiento. En esencia, los empleos directos creados representan el flujo de puestos de trabajo de nueva creación, mientras que los empleos directos respaldados miden el número de empleados al final de un período determinado. En consecuencia, las cifras de 2024-2025 no son comparables a las de años anteriores. Todos los parámetros de empleo forman parte del marco de BID Invest para medir la contribución al empleo, que actualmente está siendo sometido a una revisión por pares interna y externa. Por lo tanto, las cifras deben considerarse como estimaciones preliminares.

^c Los datos de 2024 para este indicador se sobrestimaron anteriormente debido a un error de notificación que fue corregido en los informes del Marco de Impacto de este año.

Metas de desempeño^a

Indicador	Entidad	Progreso 2025	Meta para 2024-2030	Progreso general
Orientación al impacto				
3.1 Proyectos finalizados con resultados de desarrollo satisfactorios (%)	BID	68% 	≥ 75%	66% 
	BID Invest	70% 	≥ 65%	69% 
3.2 Proyectos activos con desempeño satisfactorio (%)	BID	76% 	≥ 82%	78% 
	BID Invest	56% 	≥ 70%	56% 
	BID Lab	69% 	≥ 70%	69% 
3.3 Proyectos con mitigación satisfactoria de riesgos ambientales y sociales (%)	BID	95% 	≥ 90%	95% 
	BID Invest	100% 	≥ 90%	99% 
3.4 Proyectos de cooperación técnica que lograron el avance previsto (%)	BID	79% 	≥ 75%	77% 
Selectividad estratégica y alineación				
3.5 Proyectos dirigidos a poblaciones pobres (y vulnerables) (%)	BID	32% 	≥ 50% (2025-2030)	32% 
	BID Invest	27% -	Seguimiento	27% -
	BID Lab	72% 	≥ 60%	68% 
3.6 Proyectos que apoyan el crecimiento económico sostenible (%)	BID	78% 	≥ 75%	77% 
	BID Invest	91% 	≥ 80%	93% 
	BID Lab	75% 	≥ 70%	86% 
3.7 Financiamiento verde y climático en operaciones del Grupo BID (%)	BID	46% 	≥ 50%	46% 
	BID (clima solamente)	43% 	≥ 45%	44% 
	BID Invest	49% 	≥ 60% (2030)	49% 
	BID Invest (clima solamente, incluidos los recursos movilizados)	44% 	≥ 55% (2030)	44% 
	BID Lab	31% 	≥ 40% (2030)	31% 

Indicador	Entidad	Progreso 2025		Meta para 2024-2030	Progreso general
3.8 Financiamiento climático para adaptación (US\$)	Grupo BID	US\$3.800 millones		≥ US\$25.000 millones	US\$6.100 millones
3.9 Proyectos que fortalecen la resiliencia climática (%)^b	BID	26%		≥ 30% (2030)	26%
	BID Invest	35%		≥ 8% (2030)	35%
	BID Lab	18%		≥ 20% (2030)	18%
3.10 Proyectos que apoyan la igualdad de género (%)	BID	91%		≥ 90%	94%
	BID (nivel 2)	53%		≥ 65%	58%
	BID Invest	54%		≥ 60% (2030)	54%
	BID Lab	80%		≥ 70% (2030)	80%
3.11 Proyectos que apoyan la diversidad (%)	BID	72%		≥ 70%	79%
	BID (nivel 2)	29%		≥ 45%	35%
	BID Invest	15%		≥ 25% (2030)	15%
	BID Lab	20%		≥ 25% (2030)	20%
3.12 Proyectos que apoyan la capacidad institucional y el Estado de derecho (%)	BID	85%		≥ 70%	77%
3.13 Proyectos que apoyan la transformación digital (%)	BID	47%		≥ 25%	43%
	BID Invest	13%		≥ 18%	11%
	BID Lab	52%		≥ 25%	50%
3.14 Apoyo a países pequeños y vulnerables (%)	BID	57%		≥ 60%	57%
	BID Invest	36%		≥ 40%	38%
	BID Lab	56%		≥ 45%	57%
3.15 Proyectos alineados con estrategias de país (%)	BID	98%		≥ 90%	98%
	BID Invest	93%		≥ 85%	92%
	BID Lab	89%		≥ 90%	91%
Instrumentos eficaces y movilización					
3.16 Financiamiento directo de terceras partes (miles de millones de US\$)	Grupo BID	US\$10,3		≥ US\$50	US\$19,9

Indicador	Entidad	Progreso 2025	Meta para 2024-2030	Progreso general
3.17 Otro financiamiento de terceros (miles de millones de US\$)	BID	US\$1,9 	≥ US\$1,54	US\$2,6 
Conocimiento				
3.18 Net Promoter Score: Grupo BID como proveedor de conocimiento pertinente (NPS)	Grupo BID	53 	≥ 50 (2030)	53 
Sinergias público-privadas				
3.19 Partes interesadas que consideran que el Grupo BID fomenta eficazmente las sinergias público-privadas (%)	Grupo BID	80% 	≥ 80% (2030)	80% 
Fundamentos institucionales				
3.20 Relación costo/cartera (%)	BID	0,75% 	≤ 0.75% (2030)	0,75% 
3.21 Relación costo/activos administrados (%)^c	BID Invest	0,87% -	Seguimiento	0,87% -
	BID Lab	4,8% 	≤ 4,4%	4,8% 
3.22 Funciones ejecutivas, gerenciales y de liderazgo desempeñadas por mujeres (%)	Grupo BID	42% 	50% (2030)	42% 
3.23 Puntaje de compromiso de los empleados (%)	Grupo BID	8,2 	≥ 8,7 (2030)	8,2 
3.24 Huella de carbono del Grupo BID (toneladas de CO₂ equivalente)^d	Grupo BID	58.699 	≤ 162.800 (2030)	58.699 

Notas:

 En curso  En alerta  Fuera de curso

^a El [sitio web de las metas de desempeño](#) contiene información histórica y las metodologías para calcular los indicadores.

^b Téngase presente que las metodologías del BID, BID Invest y BID Lab presentan disparidades que se describen en la [nota metodológica](#) sobre este indicador.

^c La meta para la relación costo/activos administrados de BID Lab se redujo de 5,5 a 4,4 para reflejar un cambio metodológico que capta mejor su desempeño y alineación con BID Invest. Este ajuste concuerda con el Programa de Trabajo y Presupuesto para 2025 aprobado por el Comité de Donantes de BID Lab. Véase más información en la nota metodológica correspondiente al indicador.

^d El valor de referencia de 2022 para este indicador se estableció durante el proceso inicial de recopilación de datos del Grupo BID para este parámetro de medición, en un momento en el cual todavía estaban en desarrollo los procesos para estimar todos los tipos de emisiones. Los resultados de la evaluación de 2024 indicaron que el valor de referencia de 2022 sobrestimó las emisiones, por lo que la meta original fue menos ambiciosa que lo que se preveía inicialmente.

Indicadores piloto

Indicador	Entidad	Progreso 2025
Orientación al impacto		
3.a Resultados de género logrados (%)	BID	69%
	BID Invest	50%
3.b Resultados de diversidad logrados (%)	BID	0%
	BID Invest	No se aplica
3.c Resultados climáticos logrados (%)	BID	65%
	BID Invest	63%
3.d Operaciones de asistencia técnica que refuerzan la capacidad de gestión de impacto de los clientes (número)	BID Invest	28
Instrumentos eficaces y movilización		
3.e Financiamiento indirecto de terceras partes (US\$)	Grupo BID	US\$4.300 millones
3.f Proyectos que propician el uso de capital privado (%)	BID	19%
Conocimiento		
3.g Índice de citas de conocimiento del Grupo BID	Grupo BID	0,74
3.h Proyectos diseñados con información rigurosa sobre la eficacia y la aplicabilidad de las intervenciones (%)	BID	58%
Sinergias público-privadas		
3.i Intervenciones del Grupo que abordan desafíos de desarrollo mediante operaciones de varias ventanillas (número)	Grupo BID	11
3.j Proyectos de una ventanilla con una colaboración considerable e importante en su diseño o ejecución (número)	Grupo BID	109

Apéndice 2

PCR incluidos en el Capítulo 3

N.º de operación	País	Nombre del proyecto y enlace al PCR
AR-L1130	Argentina	Programa de Crédito para el Desarrollo de la Producción de la Provincia de San Juan
BO-L1084	Bolivia	Programa Nacional de Riego con Enfoque de Cuenca II
BR-L1521	Brasil	Promoción e Innovación del Acceso a Crédito Multisectorial a Mediano y Largo Plazo para Inversiones Productivas de Micro, Pequeñas y Medianas Empresas
BR-L1557	Brasil	Programa Global de Crédito de Emergencia BID-BNDES de Financiación de las MIPYME para la Defensa del Tejido Productivo y el Empleo
BR-L1559	Brasil	Programa Global de Crédito Fondo Garantizador para Inversiones de Emergencia para el Acceso al Crédito
CH-L1098	Chile	Proyecto de Financiamiento al Desarrollo Productivo en Chile
CO-L1254	Colombia	Programa de Apoyo al Desarrollo Productivo y la Economía Creativa
DR-L1121	República Dominicana	Programa de Mejora de la Productividad y la Formalización en República Dominicana II
EC-L1121	Ecuador	Programa de Inversiones para el Desarrollo Rural de Chimborazo
EC-L1269	Ecuador	Programa Global de Crédito para la Defensa del Tejido Productivo y el Empleo
ES-L1075	El Salvador	Programa de Corredores Productivos
ES-L1138	El Salvador	Primer Programa de Acceso al Crédito para la Recuperación de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (MIPYME)
JA-L1075	Jamaica	Programa de Refuerzo de la Calidad Crediticia para las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPYME)
ME-L1170	México	Segundo Programa para el Financiamiento Rural Productivo e Inclusivo
NI-L1080	Nicaragua	Acceso a Crédito en Cadenas Productivas Rurales
NI-L1083	Nicaragua	Programa de Integración Fronteriza
PE-L1125	Perú	Proyecto de Mejoramiento de los Servicios Estratégicos de Innovación Agraria del Programa Nacional de Innovación Agraria
PN-L1117	Panamá	Programa de Innovación para la Inclusión Social y la Productividad
SU-L1043; SU-L1049	Suriname	Programa de Apoyo a la Innovación y el Clima de Negocios (SUBCIP-I)
UR-L1106	Uruguay	Programa de Posicionamiento Estratégico Internacional III
UR-L1135	Uruguay	Programa de Apoyo a la Gestión Pública Agropecuaria II
UR-L1171	Uruguay	Programa Global de Crédito para la Defensa del Tejido Productivo y el Empleo

